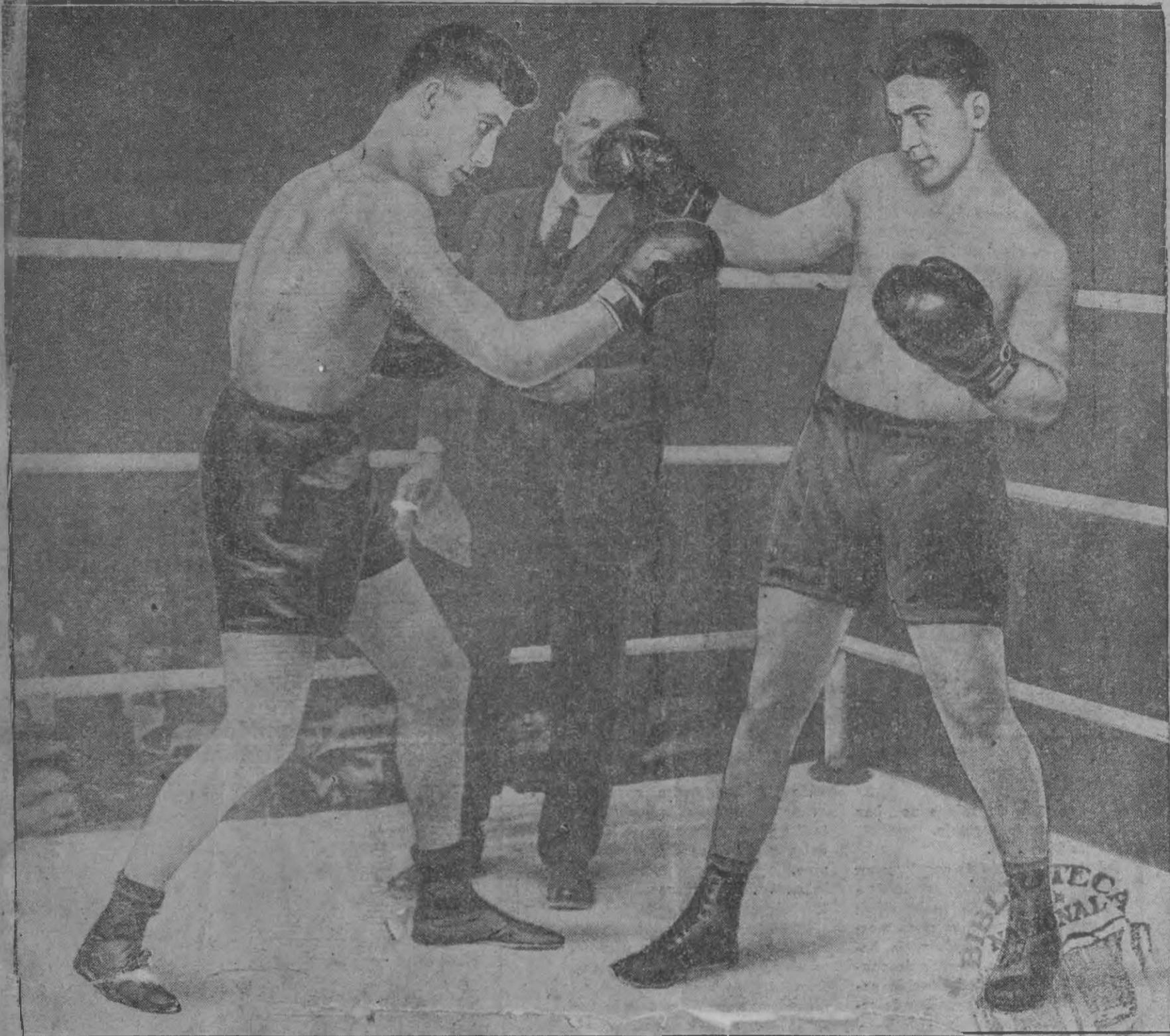


ANTES DE LA PELEA DELANEY- MALONEY



Los dos formidables oponentes Jack Delaney, campeón del peso semi-máximo, y Jimmy Maloney de Baston, posan para el fotógrafo antes de sostener la sensacional contienda en que Maloney adelantó un gran paso en sus aspiraciones de championabilidad mundial de los pesos pesados al lograr la decisión sobre el púgil de Bridgenort.

La casa está seria en China



Trupos de guerra tanto ingleses como norteamericanos, están llegando con destacamentos militares a Shanghai, para observar los movimientos revolucionarios. Esta fotografía fue tomada durante un combate de tropas chinas cerca de Hanchow

Muerte de la suegra



Este hombre se llama Harold Webster, y debe comparecer ante el tribunal de Nueva York, acusado de haber dado muerte a su madre política, porque parece que le resultó demasiado suegra

TROMPETAZOS

Una aventura carnavalesca

—G—

Su nombre? . . .
 Está de más el decirlo.
 Es tan popularmente conocido el culto y correcto amigo, tema de este cuento, por su albinosa miopía, que el perspicaz lector bien puede bautizarlo sin dificultad alguna.
 Sólo un pequeño esfuerzo de imaginación basta para despejar la incógnita.

 (Contagiado con el entusiasmo general, no bien L., el practicante-boticario, oyó sonar la última campanada de las seis del martes de carnaval, se desprendió del delantal que usa para sus preparaciones medicinales, dió un ¡viva! emancipador y encarándose con su patrón le dijo:
 —Adiós, tío! Hasta mañana miércoles, después de disfrazarme con ceniza. Hoy es mi noche. Deseo, siquiera sea por el corto espacio de doce horas, dejar de percibir las apestosas emanaciones de la azafétida y de la caraña hedionda.
 Y sin atender a observaciones ni consejos se echó a la calle dispuesto a apurar todos los goces y a disfrutar de todas las caricias.
 Como antes hemos dicho, L. es miope.
 Confunde casi siempre a Bartolito con Arrocha Graell, da a una mula las proporciones de una chinche o llama a un carretillero vendedor de resbaladera creyendo que es un chofer.
 Pero, como la mayoría de los ciegos, L. ha sabido suplir hábilmente este 'inconveniente' físico con el importante sentido del tacto.
 En asuntos de palpeo no hay ninguno que le aventaje.
 Pues bien . . .
 L., después de encajarse en la propia una nariz de cartón descomunal, con protuberancias sifilíticas, de la q' pendían unos mostachos 'manderinescos', y de haberse provisto de un saco de confettis y de unas disciplinas de papel, se dirigió, dando saltos de seminarista en parranda, al parque Santa Ana, con el propósito de apurar la paciencia de todo el que se pusiera a su alcance.
 Hasta las doce todo marchó bien.
 L. gozó lo indecible. . .
 Recorrió todos los "toldos" . . .
 Fastidió a unos e indignó a otros . . .
 Dió y recibió achuchones en el cogote . . .
 Bailó tres danzones con una ne-

gritilla del Chorrillo . . .
 Sintió molestas aboyaduras en la parte más carnosa y deshonesto del cuerpo y enronqueció de tanto gritar:
 —A que no me conoces, mascarita?
 Pero después de las doce, sintió nuestro miope amigo deseos incontenibles de hallar una compañera con quien poder asistir a la tuna y tener sus confidencias carnavalescas.
 Buscó en el montón, y no tardó en hallar lo que deseaba . . .
 Una 'damisela' metida en carnes, de andar algo grotesco y mirar socarrón.
 Se cruzaron palabras, se entendieron y se dirigieron al Metropole a beber unos vasos de cerveza y a danzar a los acordes de la música del cabaret.
 Nuestro incógnito amigo notó entonces una cosa:
 Las perfumadas y elegantes formas de aquella mujer despedían, al deslizarse en el loco torbellino de parejas, un pronunciado olor a pellejo masculino.
 Malició . . .
 Tanteó los brazos de la incitante muchachona y se halló con la dureza y la protuberancia del músculo.
 Y, como es natural, se creyó víctima de un bochornoso engaño.
 En un arranque de indignación, impropio de su carácter pacífico, arrancó la rubia peluca q' lucía la rolliza enmascarada y se encontró ¡qué horror! con un hombre de facciones amarillentas y angulosas . . .
 Con Fidelino . . . El tan conocido Fidelino, honra y prez del respetable gremio de los "Jesuitos" que pretende usurpar los modales y derechos del sexo femenino.
 L. . . . sintió vergüenza del final de su ridícula aventura.
 Miró cohibidamente a los concurrentes, que reían chacotamente, se arrancó la nariz descomunal de mostachos 'manderinescos' y se dirigió más que de prisa a la botica a comprar, por mucho tiempo, su despecho tras el bombo del recetario . . .
 Y allí está . . .
 Lamentándose de su traidora ceguera, echando pestes de los Carnavales y procurando olvidar las palabras del "hombre" que jugó con él como se juega con un chino:
 —Adiós, nene lindo! Aunque te enfades, te quiero!
 Viriato.

PELICULAS

Renglones momescos

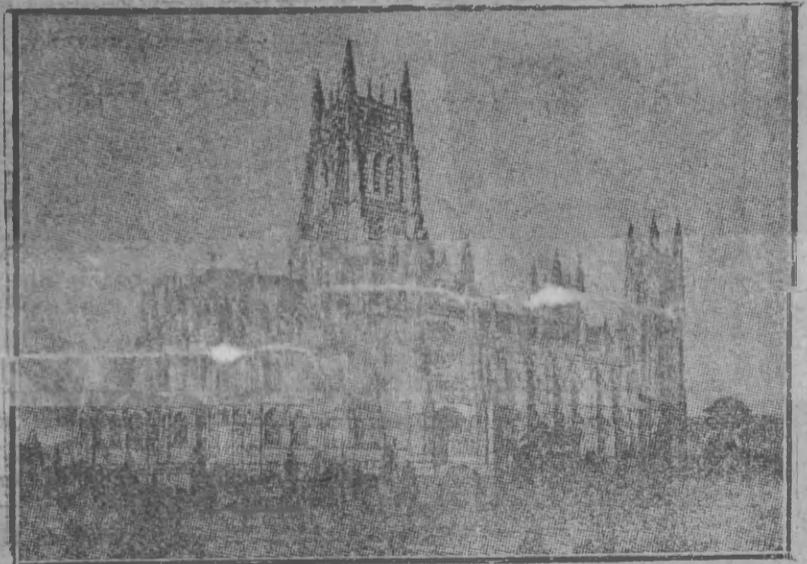
—G—

No tengo por norma profetizar los acontecimientos. Carezco de la virtud de muchas gentes de sembrar el optimismo a donde van y poder cantar un poema de excelencia a cuanto ven. Como dije en mi crónica anterior, tenía el propósito de contemplar de cerca este mercado de vanidad humana q' se llama Carnaval, y estoy satisfecho de mis observaciones. Como en épocas anteriores, no han faltado los brotes de pasiones desenfrenadas; el orgullo, la emulación, el egoísmo, la soberbia, flores fueron que hallaron terreno maravillosamente abonado para germinar sin tropiezos, y proporcionar a los espíritus observadores una oportunidad más para informarse de las debilidades humanas.
 Un roce de educación, el respeto a la sociedad en que vivimos, factores pueden ser que hagan las veces de freno a los desbordamientos de esas debilidades. Pero un momento de locura, de abandono espiritual, también puede ser medio suficiente para que nos caiga del rostro el antifaz con que engañamos al prójimo y a nosotros mismos. Ese último paréntesis de locura que acaba de pasar nos ha dejado en posesión de muchas evidencias que dichas a boca e jarro parecerían un absurdo. Yo me he dado cuenta de muchas de esas evidencias. Muchas damitas hay que se conceptuarían ofendidas si les brindáramos una colocación de ler de autos, polleras, disfraces,

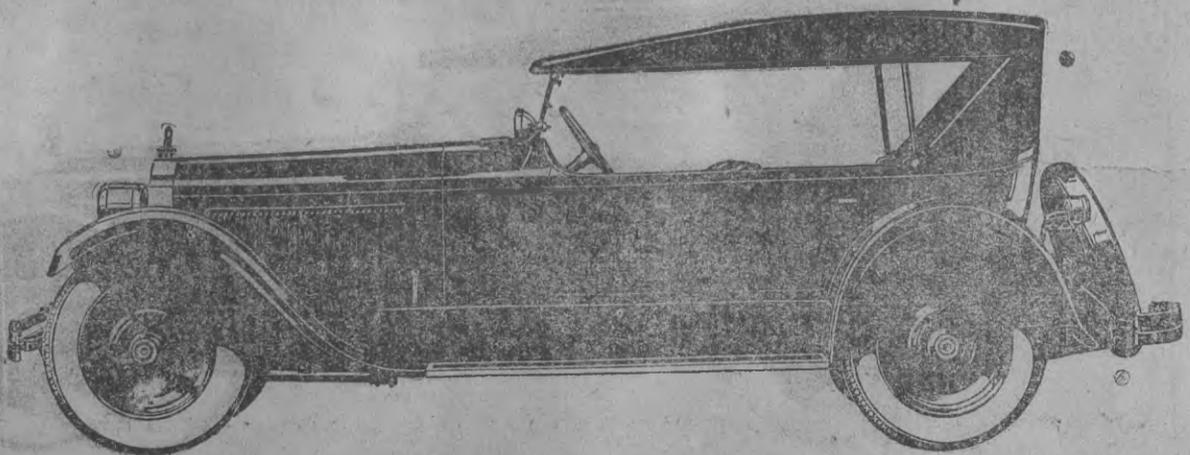
servientas. Otros tantos hijos de Adán si se les cataloga entre el bello sexo se "calentarían"; no obstante, los días de carnaval nos demostraron que muchas damitas tienen vocación para sirvientas, y que muchos "machos" llevan sangre de "hembra". Las sirvientas y los "invertidos" hicieron furor en las procesiones de disfraces. Todo el mundo lo vió.
 Pasando a otro capítulo, conviene recordar que un señor, de Colón, para significar la depresión económica q' diz q' nos flagela, decía que su venta mensual de dos mil cajas de jabón había descendido a doscientas. Y quien haya visto el Carnaval ha de concluir, por regla de lógica, que el jabón vendido por dicho señor era de pésima calidad o que el público panameño ha perdido la costumbre de bañarse y de lavar ropa. Ninguna otra consecuencia puede sacarse cuando se sabe de las fabulosas sumas gastadas en confettis, serpentinas, perfumadores, alquimia, luz y alegría general.
 Estamos delante de un hecho o acontecimiento sociológico que daría mucha tela que cortar a los expertos en el arte de urgar la vida de la humanidad. Yo, un pobre hilvanador de cuartillas no hago sino anotarlo, proporcionando así materia prima a los que se devanan los sesos averiguando cómo vivimos y cómo existimos.

Ajedrez.

La Catedral de San Juan en Nueva York



La belleza arquitectónica de la Catedral del Divino San Juan en Nueva York, ha sido muy elogiada por el doctor Ralph Adams, quien se propone construir una torre de sesenta pies cuadrados, sobre una base de 120, directamente en el centro del edificio, sin dañar el conjunto artístico de la obra.



Packard

COMPANIA UNIDA DE DUQUE

Ave. A y Calle 6a. Agentes exclusivos Rep. de Panamá y Zona del Canal.

DE PROBLEMA A PROBLEMA

—G—

Da gusto ver cómo progresa la Humanidad. Dentro de poco—se dice—todos andaremos en auto: es decir, no andaremos, porque para eso tendremos cada cual el cacharro que le corresponda, según sus medios.

Correremos, pues, en automóvil, y como ya el "auto" será "muy clase media" y hasta "muy pueblo", las clases superiores tendrán su aeroplano porque, ya se sabe, aquí el que no corre, vuela.

Esto viene a cuento de cierta crónica que hemos leído en un colega del exterior, según la cual en Inglaterra casi todo el mundo tiene ya, o puede tener, su "auto": "Ya los modestos y numerosos Smies y Browns, cuyos salarios anuales son también modestos, se pueden permitir el lujo de un "auto de cien libras escasas."

El verdadero problema está en lo otro: en las cien libras, o en su equivalente en balboas".

Los amores mueren de hastio y el olvido los entierra.—La Bruyere.

MENTHOLATUM

Sin igual para
Quemaduras
Contusiones
Raspaduras
Jaquecas
Cortadas
Rasguños.
Refresca y
alivia
las fosas
nasales
Irritadas

TECLEANDITO

El último Carnaval

—G—

—Cómo te fue de Carnaval?

A mí, bien, gracias. Es el más divertido de todos los que he pasado: no salí de casa, ni en los cuatro días me quité la payama ni para bañarme... Pero no te imagines por eso que no me bañé. Es decir, propiamente hablando, aquello no fue baño, porque el jabón no funcionó. Lo hice así por consejo de mi amigazo el Conde de Bilbao. Este bueno de Alberto se ha convertido últimamente en un gran devoto de las prácticas del doctor Kunhe, sabes? de aquel médico y sacerdote alemán inventor de la hidroterapia o curación por medio del agua.

Y como este continuo ajeteo de la lucha por los garbanzos, este tráfigo incesante le pone a uno los nervios de punta, lo que en lenguaje técnico se llama neurastenia, hay que recurrir a algún medio para calmarlos. Y el doctor Kunhe aconseja meterse debajo de una ducha con la ropa de dormir puesta, durante cinco minutos, y ponerse luego en un sitio donde haya mucho aire, y dejarse secar así los trapos de meterse en cama. Esta operación dura cosa de unos cuarenta minutos, y al terminarse, está uno completamente vencido por el sueño; tiene que echarse a dormir, y duerme como un inocente de pocos meses de nacido después de apurar una buena mamadera. Alberto, que ha leído eso en los libros del doctor Kunhe y lo ha experimentado en

su propia persona, me transmitió generosamente el consejo, y yo lo puse de mil amores en práctica.

El conde, sabes? estaba ya decidido a hacer un viajecito a París, con el fin exclusivo de hacerse injertar las glándulas de mono por el propio doctor Voronoff... porque, sabes? los años... y los tristes desencuentros lo tenían ya fuera de la iglesia, quiero decir, templo... de los templos donde se oficia a la diosa que da su nombre al planeta que con mayor frecuencia suele brillar como estrella vespertina... Venus, pues, chico; la diosa de la hermosura y del amor. Entiendes? Pues bien; el conde, en tal situación, tuvo la suerte de encontrar a Pepito Benedetti y de contarle sus cuitas. Y Pepito le hizo comprar en su propia librería el libro del doctor Kunhe, y así le evitó los gastos de viaje y de la voronoffización. Y hete aquí a Bilbao que ha recuperado todos los vigores de su brillante juventud donjuanesca...

Yo tengo mis presunciones de que también Pepito había experimentado en sí mismo el tratamiento... Y en cuanto a mí hace, te confieso que estoy plenamente satisfecho de sus resultados.

No me rebosa, pues, la razón para decir que es éste el mejor de todos los Carnavales que he pasado?

Lino Tipo.

Dialoguito

—G—

—Pero usted no se da cuenta lo que viaja Pepe? Como siga a ese paso va a batir el record del viaje.

—No, hay uno que le gana.

—Quién?

—Un juez amigo mío, que se pasa toda su vida de auto en auto.

Las mujeres del pueblo piensan que el garrote en la mano del hombre es como una prolongación del cariño. "No me pega", dicen, igual que diciendo: "No me quiere". Esta sola confesión constituye todo un poema.—Un loco.

LAS DE LOS CABELLOS CORTOS

—G—

Por si los impuestos eran pocos, acaba de descubrirse en Suiza uno más, dedicado a las mujeres. Ha sido en Aldorf.

Allí, a la mujer que no lleve el cabello largo, sea propio o postizo, se le pasa un recibo de 0,50 céntimos, y se le cobra, si es necesario, por la vía de apremio. Nada de cabezas a lo garconne; las altdorfeñas tienen que sujetarse el modelo clásico, inaugurado por nuestra madre Eva, en quien, si no mienten algunos pintores la cabellera hasta los pies era el mejor complemento de la indumentaria, harto escasa, que tampoco se consentiría en Aldorf, donde la gente es muy seria.

Lo extraño es la causa de este impuesto, según cablegrama que leemos de un colega del exterior.

Se establece el impuesto a cargo de las mujeres de cabellos cortos "con ocasión del aumento del impuesto eclesiástico". Así será: pero si hemos de expresar con claridad absoluta nuestro pensamiento, declararemos aquí que el motivo es muy noble, pero la consecuencia nos parece un poco traída por los cabellos.

Esos doctores!

—G—

Entre un doctor y un enfermo diz que se entabló esta plática:

—Qué le duele, señor mío?

—Hace días la garganta.

—Y en qué profesión se ocupa?

—Soy músico en cuerpo y alma.

Entonces el buen maestro,

al oír estas palabras,

así dijo a sus discípulos

que atentos le rodeaban:

—Es lo que les digo siempre:

toda fatiga causada

por un instrumento músico

puede producir el asma

y demás complicaciones

que afectan a la garganta.

Y, volviéndose al enfermo,

luego preguntó con ansia:

—Qué instrumento toca usted?

—Señor doctor, la guitarra.

Se casará Greta Carbo?



Se rumora en Hollywood que la bella actriz sueca Greta Carbo se va a casar con John Gilbert, su colega que desempeñó papel principal en la cinta "The Big Parade". Greta contesta evasivamente a las preguntas que al respecto se le han hecho con tal motivo

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA, DIGNA DEL APOYO DE TODO BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospitales, hospicios, etc. etc., y la campaña contra el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y hará labor patriótica, buscando la suerte que puede FAVORECERLO.

CANCION DEL ARBOL Y EL VIENTO

—G—

Yo quisiera ser el árbol que siempre inmóvil se ve; quisiera ser como el agua que no cesa de correr.

Yo quisiera ser la roca que siempre en la cumbre está; yo quisiera ser la nube que nunca vuelve a pasar.

Canta el viento entre los pinos: baten las olas del mar; la hoja que se llevó el viento nunca al árbol volverá.

La onda que besó la orilla a otra ribera se fue; la que se alejó cantando no ha de tornar otra vez.

Hay almas como las nubes, y cual las ondas del mar, y como el viento que pasa y nunca vuelva a pasar.

Como el árbol y la roca hay otras almas también inmóviles en la tierra que las ha visto nacer.

El bosque evoca las músicas con que el viento le arrulló, y hay un ruisenior que añora el árbol donde cantó.

La nube tiene saudades del agua que la copió; la ola, distante, suspira por la orilla que dejó.

La mujer que yo quería, cantando alegre se fue; ella era la nube de oro y yo el inmóvil ciprés.

Otra mujer que me quiso, llorando en la orilla está, mientras yo voy río abajo para perderme en el mar.

Suspira el mar por la orilla; por la rama el ruisenior, y el alma inmóvil recuerda al alma rauda que huyó.

Si el viento pasó llorando, triste el árbol se quedó; los dos con igual nostalgia, los dos con igual dolor.

Emilio Carrere.

LAS TELEFONISTAS Y EL VOTO DE CASTIDAD

—G—

La reglamentación interna de la compañía de los teléfonos de Lisboa —que entre paréntesis, es inglesa, como se dice que son todas las empresas telefónicas del mundo— figura una cláusula estableciendo que toda empleada que contrae enlace queda automáticamente separada del servicio.

Hasta hace poco no se conocía la existencia de semejante cláusula, pero al tener conocimiento de ella un apreciable diario lisboata, "A tarde", arremató contra los británicos de la empresa citada, llamándoles negreros enemigos de la multiplicación de la especie etc.

Indudablemente que la maternidad es santa. Nosotros, cada vez que vemos a una señora alimentando al fruto de sus conversaciones con el esposo, nos emocionamos... y palabra de honor que la emoción no es hija de la madre sino hija de lo santo de la maternidad. Pero esto dista mucho de que estemos de acuerdo con el apreciable rotativo de Lisboa, quien al parecer no ha tenido jamás que luchar con las telefonistas. Si éstas, solteras son un verdadero suplicio cuando de conseguir comunicación se trata, al casarse etc., etc., venir los hijos y demás. Bueno, mejor que ni siquiera nos los imaginamos, porque sería cuestión de renegar de la maternidad.

Ejercicios para las Maestras de Escuela



En la Escuela Normal de Chicago se ha aprobado un plan de educación física, en el cual figura una serie de ejercicios calisténicos, como estos que están realizando las jóvenes aquí retratadas. Estas muchachas salen al mismo tiempo graduadas como profesoras de gimnasia.

MUJERES

—G—

Morenas. Mujeres cuyo piel recuerda el aroma del café tostado. Mujeres que evocan una mañana de selva africana.

Morena. ¿quién tostó tu piel? ¿El fuego de tu sangre o el calor del sol?

Así como la rubia es la mujer nocturna cuya belleza clara y luminosa no tiene mejor cuadro que la noche— ¿comprendéis por qué la hermosura de las rubias resalta en el vestido negro?— la morena es la mujer diurna, nacida para lucir a la luz del sol en donde la mujer blanca y dorada se pierde como si la claridad lumínica del día la absorbiera en una succión de rencorosa rivalidad.

En la noche la morena es una sombra más, por esto la luna, al iluminarla, la baña en una luz fría, sin brillo, sin espíritu, sin ese entusiasmo tímido con el que sus rayos de aluminio juegan con la cabellera rubia haciendo mágicos retozos. Y en que la luna es romántica— los poetas tienen la culpa— y las mujeres blancas y rubias— además de tener ojos de fiera nocturna— son las heroínas del romanticismo, porque hay una intuición que hace adivinar menos vigor material en las cosas de colores pálidos, porque un color que se desvanece se desmaterializa. Lo metafísico es un mundo imprecioso, es etéreo y lo etéreo es incoloro. Quizá esta sea la causa de que lo pálido y lo blanco ejerzan sobre lo romántico simpática atracción. Y la luna es romántica.

TODOS SE CASAN

—G—

En Londres se ha celebrado en Clapton el matrimonio de la señorita Marshall con el señor Wilscher, que eran novios desde hace veinticinco años. Esto lo dice un cable.

¿Y pensar que si la señorita Marshall y el señor Wilscher que, por lo visto, han meditado bien su resolución, hubieran contraído matrimonio en su primera juventud, cuando empezaron a gustarse, no hubiera gemido el cable para hacer saber a todo el mundo la fausta nueva!

La juventud nunca ve reconocidos sus méritos; a la vejez se le tributan homenajes que, por muy de agradecer que sean, siempre resultan un poco tardíos. No quiere esto decir que la señorita Marshall y el señor Wilscher, o, para ser más exactos, los señores de Wilscher, sean viejos. Ignoramos su edad, y no hemos de hacer averiguaciones para saberla. El hecho de estar veinticinco años pelando la pava deja suponer, no obstante, que no se trata de dos niños.

Hé aquí una manera de llamar la atención. En los pueblos la llaman todos los novios que se pasan ocho, diez años en relaciones; los que llegan a veinticinco, ¿no tienen derecho a llamar la atención de todo el mundo? Lo malo será que ahora salgan otros que lleven veintiséis años de conversación y achiquen a la señorita Marshall y al señor Wilscher. Pero todos acaban por casarse. El día en que una pareja se hable treinta años y luego riña, habrá batido un verdadero "record."

LOS BURLADORES BURLADOS

—G—

Perséguir a una mujer, lo mismo fea que bonita, sin saber si está casada, viuda o soltera, origina, cuando no un serio percance, una escena divertida.

¡Cierta vez, un pretencioso burlador, un Luis Mejía, se prendó de una jamona y procedió a su conquista escribiéndole unas cartas de amor bastante expresivas. Al terminar una de ellas, añadió esta coletilla: "Por usted ando más loco que un rabo de lagartija; déme el sí que tanto anhelo; si no perderé la vida". A lo que la buena moza le contestó en otra epístola: "Imposible darle el sí que me pide en su misiva, porque yo soy sordo-muda, y esto me imposibilita; pero... si su amor es puro y los años no lo enfrían, aguarde usted a que enviude, que entonces podré algún día darle el sí que tanto anhela y algo más que luego pida".

Otra vez, un Juan Tenorio que acechaba en una esquina vió pasar a una real moza y se dijo: Esta es la mía... —Quiere usted que la acompañe? —No, que llevo mucha prisa. —Yo, en las carreras pedestres, tenga mención honorífica. —Pues haga usted lo que guste. —Lo que guste? Qué alegría! Pues ir con usted a la meta, si es que usted me lo autoriza. —Tendrá que pedir permiso. —A quién? —Al que está allá arriba. (Y él, creyendo que era a Dios, la siguió con más fatigas.) De pronto paró la bella y del balcón de la esquina, donde esperaba el marido de la dama de sus cuitas, cayó sobre su cabeza un tiesto que le hizo migas.

Perséguir a una mujer no es una cosa sencilla. Alfredo Verdugo.

EL BESO O LA VIDA

—G—

Un elegante enmascarado, pistola en mano, ha obligado a no menos de setenta y cinco encantadoras muchachas de California a que lo besen.

—Un beso o la vida!— les decía, apuntándoles con la pistola. Y ellas lo besaban. Qué otro camino les quedaba? Después iban a poner la denuncia a la policía. Algunas hasta alababan los modales del galante burlador, ladrón de besos, y hasta elogiaban su manera tan dulce y atrevida de besar. Tal vez, en el fondo, lo que buscaban era saber quién era.

Los detectives le dieron caza, pero ahora no hallan qué ley aplicarle. No hay en el Código ningún artículo aplicable a quien roba un beso. Sobre todo, se ha podido comprobar que las setenta y cinco ofendidas son acabadísimas bellezas, y que el sujeto en cuestión tuvo razón de quererlas besar.

"El", por su parte, ofrece devolver los besos robados. Qué tal?

La paciencia es amarga, pero su fruto es dulce. — Rousseau.

"LA SALUD DE LA MUJER"

PILDORAS TOCOLOGICAS del DR. N. BOLET

Pida folleto instructivo gratis. De interés para toda mujer

DR. N. BOLET, Inc. New York City

La higiene en broma

—G—

El madrugar es sano
lo mismo en invierno q' en verano.
Madruga el jornalero
sólo por eso ... y por ganar dinero.
El trabajo es salud y el ocio tedio.
Trabaja si no tienes más remedio.
Sé en la labor constante cual la

(hormiga,
sin excederte nunca en a fatiga.
"Chi va piano—dijo el italiano—
va sano e va lontano";
y aún se va, por milagros del pro-
(greso,
más 'lontano' y más 'sano' en un
(expreso.

Procura ser frugal en tu alimento.
Si te encuentras sediento
bebe agua del arroyo cristalino,
y sobre todo si te falta el vino.
Cuando comas costillas deja el
(hueso,
y si tomas sardinas,
procura no comerte las espinas.
No obstante haz lo que quieras,
si te encuentras con buenas traga-
(deras;
que hay quien se traga hasta el
(“Larouse” en pasta,
se queda tan orondo, y ya le basta.
Si quieres disfrutar salud cumplida
nunca leas después de la comida;
y si son traducciones del francés
ni antes ni después.

Los sabios lo dijeron, y es notorio:
'Practica el ejercicio ambulatorio'.
(Esto quiere decir, según yo creo,
que los sabios nos mandan a paseo)

En la alcoba capaz y ventilada
tiene el tranquilo sueño su morada;
de ella aparta braseros tentadores
y la molición de fragantes flores.
(El que no es quisquilloso y tiene
(sueño
duerme en cualquiera parte como
(un leño.)

'No te acuestes encima de la cena'.
suele decir el vulgo a boca llena.
en efecto, es horrible tontería
porque una cena, así se aplastaría.
Más racional encuentro
el acostarse 'con la cena dentro'.

Estos son los principios de la
(Higiene
que practicar conviene,
y que han logrado suma perfección
gracias a Pero Grullo y Gedeón.
Todo el que los siguiere
llegará a una avanzada senectud,
si es que antes no se muere
de exceso de salud.

Bias Guerrero.

LA EMPERATRIZ CHINA SILLITCHY

—G—

(HISTORIA VERDADERA)

El emperador chino Goangtchy
tenía una favorita que se llamaba
Sillintchy. Era franco, deseando
que el pueblo se acordase de aque-
lla favorita, mostró al gusano de
seda y le dijo:

—Aprende qué se puede hacer
de ese gusano, cómo se le educa,
y el pueblo no te olvidará jamás.

Sillintchy, a fuerza de observar
a los gusanos, vió que cuando mor-
rían quedaban cubiertos de una
fina envoltura, rodeada de una se-
da que hiló, tejiendo con aquel hi-
lo un pañuelo. Luego notó que
los gusanos preferían para susten-
to suyo las hojas del morera.

Y entonces cogió las hojas de
aquel árbol y dióselas a los gusa-
nos.

Propagó la especie y enseñó al
pueblo la manera de cultivarlos.

Desde entonces han transcurri-
do miles de años y el pueblo chi-
no aún se acuerda de la empera-
triz Sillintchy, en honor de la
cual celebra una fiesta cada doce
meses.

León Tolstoy.

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de

Panamá, Avenida A. No. 43, talleres de "Diario de Panamá".

A. VILLEGAS ARANGO

GMO. CRISMAT TATIS

Director Gerente

Redactor Jefe

Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

LA VIDA

—POR ANATOLE FRANCE—

Cuando decimos que la vida es
buena y cuando decimos que la
vida es mala, sólo expresamos
proposiciones desprovistas de sen-
tido. Es preciso decir de la vida
que es buena y mala a la vez,
pues de ella nos vienen las ideas
de lo bueno y de lo malo.

En realidad la vida es delicio-
sa, horrible, encantadora, terrible,
dulce y amarga: ella lo es todo,
és como el arlequinesco vestido
del buen Florián, y ambos la ven

tal como es, puesto que en ver-
dad es azul y de todos los colo-
res.

Hé ahí lo bastante para poner-
nos todos de acuerdo para recon-
ciliar a esos buenos señores filó-
sofos, que se destrozan mutuamen-
te sin compasión. Pero así esta-
mos hechos. Queremos formar a
los otros, a que como nosotros
sientan y piensen y no permiti-
ríamos la alegría de nuestro veci-
no estando nosotros tristes.



La belleza que domina

la que se impone a todo, es
una piel y cutis encanta-
dores, que elamen la aten-
ción universal. Cualesquiera
que sean los rasgos de su
cara es el aspecto de su piel
y cutis lo que determina su
belleza. Aprovechese de
ello, dando a su cutis el as-
pecto seductor que sola-
mente la

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

“La varita mágica de la belleza”

puede proporcionar. Comunica una belleza radiante, refinada,
un aspecto que hechiza y al mismo tiempo tan sutil y delicado
que carece en absoluto de las apariencias del retoque. La
Crema Oriental de Gouraud desempeña tres funciones con respecto
a la piel, a cual más importante: embellece, conserva y protege.
Es de efectos a la vez astringentes y antisépticos, lo cual la
hacen de valor sin igual en casos de rojeces o bermejuras,
arrugas, piel lacia o demasiado aceitosa. Empiece a usarla hoy
mismo y observe la creación de nueva belleza.

Remita 50 centavos y recibirá un surtido especial de
preparados Gouraud's para tocador, o 10 centavos para
una muestra de la Crema Oriental de Gouraud.

Ferd. T. Hopkins & Son

430 Lafayette St., Nueva York

EL FIEL

—G—

No pienses nunca: “Fuzano tie-
ne más de lo que se merece.”

Jamás exclames: “Injusticia de
la suerte!”

En verdad te afirmo que no hay
fiel, que no hay balanza de preci-
sión más delicado y perfectos
que los de la justicia distributi-
va.

Dios no tiene por qué interve-
nir en las sanciones de los actos.
Cada acto lleva en su germen
mismo el premio y el castigo,
como en cada selva están la enci-
na o el roble con todas sus posi-
bilidades; su majestuosa sombra
futura y hasta los pájaros que
anidarán en sus ramas.

La invisible fuerza que distri-
buye los bienes de una ley; y así
como es imposible que se equi-
voque la ley de la atracción uni-
versal, así la es que yerre esta
ley portentosa.

Cuando Newton formulaba, ya
“inminente” su famoso principio,
parecía que determinados mo-
vimientos de los cuerpos celestes
no se ajustaban a él. ¿Estaba el
error en la ley? ¿Estaba en los
cuerpos rebeldes?

El error estaba en las obser-
vaciones, en los cálculos de las
distancias, en ciertas medidas ter-
restres inexactas.

Cuando se pudieren rectificar,

Manías incómodas

—G—

Sabido es que la fórmula colec-
tiva *nosotros, nuestro, tenemos,*
sabemos, nos, etcétera, que tenia-
mos como exclusiva del periodis-
mo, no solamente es sistema pro-
tocolario en el comercio, para ha-
blar siempre en plural los hombres
de negocio, dueños o encargados
de casas mercantiles, sino hasta
los elementos del servicio, y así
a cualquier empleados de un Ban-
co oímos explicar: “ayer compra-
mos dólares, ayer giramos fran-
cos, *nosotros tenemos* de capital”
y otras cosas por el estilo.

Menos mal que con tal “asocia-
miento” no se causa daño alguno.

Pero lo que sí tiene inconveni-
entes, en eso de creerse cada
empleado, además de socio para el
lenguaje, factor capaz de poder
resolver cualquier asunto por su
cuenta porque . . .

Llegamos, con la premura que
puede requerir un negocio cual-
quiera, a planear éste a una casa
de comercio. Nos recibe un simple
empleadillo.

—Qué se le ofrece a usted?

—Hablar con el dueño o encar-
gado.

—En este momento está muy ocu-
pado.

—Y no podría usted anunciar-
me?

El sujeto se infla, insinuando:

—Es que hoy *tenemos* correo.

Luego, con gesto protector que
nos convence de que él tiene po-
deres suficientes para resolver la
cuestión:

—Puede explicarme lo que de-
sea, a ver . . .

Y hacemos alarde de elocuencia
a fin de explicarle bien lo que
solicitamos. Pero cuando espera-
mos estar en la solución del ne-
gocio, el “confesor” aconseja:

—Espere un momentico.

Se aleja y vuelve acompañando
a otro sujeto.

Las mismas preguntas. Las mis-
mas explicaciones. El mismo mu-
tis y un nuevo empleado que llega
a atendernos . . .

Usando de la misma fórmula
colectiva, que si inocente no deja
de ser risible.

Error telegráfico

—G—

Un comerciante que había deja-
do sus familiares al frente de sus
negocios les dirigió el siguiente
mensaje:

“Les mando una memoria de
unos piquitos que me deben al-
gunos individuos”.

El parte llegó transformado
el siguiente:

“Fernando se me moría de unos
piquitos que le daban en los án-
gulos divinos”.

merced a nuevas medidas y cál-
culos, los anteriores, se vió que la
ley era infalible.

De María Antonieta decía se
que en todo era graciosa, pero que
no bailaba a comrás.

Y un cortesano, lleno de inge-
nio, la defendió con aquella cé-
lebre frase: “Dicen que no baila
a compás; pero, en ese caso, la
culpa será del compás.” Clest la
measure quia a torr. . .

Pues así es la justicia distribu-
tiva; tu mirada, tu observación,
tu juicio, tu compás se equivo-
can: ella nunca.

Lo que te acontece es lo úni-
co que debe acontecer, y el uni-
verso entero no aplastará sin ra-
zón a la más pequeña hormiga.

EL REDACTOR DESCONOCIDO

El cronista sufre hoy la mayor de las pesadumbres que acontecer pudiera a un gacetillero: sus famosas tijeras, de las que, como de la cabeza de Minerva surgían chispazos geniales que abarcaban toda la gama periodística; aquellas dos ágiles alas de acero, suerte de lámpara de Aladino, de la que brotaban en estilos diversos los tesoros de la información cotidiana; ese Redactor Desconocido en todo periódico que se respete ha sido sustraído por una de esas ratas olisqueantes y feroces de las redacciones, contra las cuales no hay trampa posible aniquiladora.

Cómo habrá de escribir este pobre cronista si no le presta ayuda su Musa inspiradora! Ni Larousse, ni Espasa, ni la Enciclopedia Británica poseen el bagaje de erudición que acopiaban las tijeras desaparecidas. Ellas poseían el secreto de la sabiduría. Con ellas no valían las engorrosas consultas de los textos suferidores, ni los despojos bibliográficos que han hecho sabientes y famosos a tantos grafómanos. Zas! zas!, y de un tajo y otro surgían aladas crónicas, temas trascendentales y hasta versos ultraístas.

El cronista posee ya otras tijeras, naturalmente. Pero son éstas unas pobrecitas empíricas, sin el ímpetu sagrado del *métier*; tímidas y pequeñitas. Lo cual significa imaginación escasa, torpe y desmanada.

En vez de las tijeras de Dalila, que con arrestos de pirata entraban a saco en la selva innumerable y pavorosa de los paquetes postales, empuña ahora el cronista unas tijerillas de manicura, adornadas de *budoir*.

Y luego quieren que úno escriba!

LOS ADJETIVOS

Un periodista novel ingresa en una redacción y le encargan de hacer la crónica de sociedad. El director le da instrucciones:

—Ya sabe usted que en esta sección no se puede escatimar los adjetivos. Las 'bellísimas', los 'distinguidos', las 'encantadoras' y las 'elegantes' vienen siempre a punto.

El redactor tomó buena nota de ello y volcó en sus primeras gacetillas todo el arsenal encomiástico de que disponía. Y ya al final, no encontrando vocablos apropiados para describir la cámara artística de una ilustre dama que había escrito:

... era el elegante cadáver de la marquesa".

Venezolano.

EL MAL HOSTELERO

I

Sábase que el buen Dios, en compañía de San Pedro y San Juan, se da sus vueltas por la tierra para castigar a los malos y recompensar a los buenos. Un día, pues, en que Nuestro Señor, junto con estos bienaventurados, se paseaban por este mundo, entraron en una posada y pidieron de comer.

Y cuando hubieron comido, el buen Dios dijo a San Juan:

—Paga, Juan.

—No tengo un céntimo, dijo San Juan.

Y volviéndose hacia San Pedro, el Señor le dijo de igual modo:

—Paga, Pedro.

—No tengo un céntimo, dijo San Pedro.

Y entonces el buen Dios metió la mano en el bolsillo y sacó una bolsa llena de monedas de oro. Entregó una al hostelero, se levantó y se fueron.

II

Pero todavía no habían salido, cuando el hostelero le dijo a su mujer:

—Has visto la bolsa? Oh! qué bolsa! Nada más que monedas de oro, monedas de oro! Salgo a quitársela?

—Dios te guarde, miserable, respondió su mujer.

—Eh burra, déjame. Ese oro reluciente me hace saltar la sangre, nuestra fortuna está hecha. Lo atajo voy a asaltar.

—Y, dicho esto, el bandido toma un atajo, se pone en acecho, y al aparecer el buen Dios con sus compañeros, se lanza sobre ellos, cuchillo en mano y les grita: "Alto! la bolsa o la vida!"

Pero apenas acababa de decirlo, cuando el buen Dios lo toca con su diestra poderosa y lo convierte en asno. El hostelero en un abrir y cerrar de ojos, quedó convertido en un asno rubio, en una gran asno velludo, orejudo, bien albardado y embriado.

"Hoé!" dijo el buen Dios.

Y el asno desfiló por delante, y los tres bienaventurados se montaban sobre él, cada cual a su turno, cuando se sentían cansados.

III

Pero sucedió que, al cabo de algún tiempo recorriendo los caminos, encontraron a un pobre molinero doblegado por el peso de un saco de trigo, y que trasudaba de angustia apoyándose la mano en la cadera.

Nuestro Señor le dijo:

—Pero, buen hombre, cargando así tus sacos en la espalda, te vas a extenuar! No podrías comprar una bestia?

—Es verdad, usted tiene mucha

razón, respondió el molinero, pero cómo hacer cuando no se tiene dinero?

El Señor le dijo:

—Quieres que te alquilemos este asno?

El molinero se descargó del saco, miró al borrico y dijo:

—Ya lo creo que sí, si no pedís muy caro es un magnífico asno.

Nuestro Señor le dijo entonces:

—Te lo alquilamos durante siete años: todos los días de Dios colocas un céntimo en una bolsa; después, al cabo de los siete años, nos darás en pago lo que haya dentro.

—Ah! exclamó el molinero, no podéis ser más razonables.

—Unicamente agregó el buen Dios, te prevengo una cosa: este asno no come nada. Se alimenta con el aire y con el tiempo. Cada vez que rebuzne, toma un garrote, y ¡sus! por el lomo. No es preciso otra pitanza para darle vigor.

—Basta, buen hombre, respondió el molinero.

Y en el acto, arrancándose unos pelos de la barba los arrojó al viento, según costumbre, diciendo:

—Pacto.

—Pacto.

—Cien escudos al que se retracte!

Y condujo el asno al molino.

IV

Ay! pobre burro de carga, cómo recibió garrotazos!

Durante los siete años del plazo, todas y cuantas veces rebuznaba de hambre, el molinero cogía una vara de cuatro palmos y le pegaba duro!

Bien, cuando los siete años se cumplieron, el buen Dios se dirigió al molino.

—Venía a buscar mi asno, dijo, con el salario que hemos convenido.

—Amigo mío, nada más justo, respondió el molinero.

Este había hecho fortuna.

Considérese! Con un asno semejante que vivía del aire y del tiempo y trabajaba como un demonio! Pagó hasta el último maravedí la suma que, céntimo a céntimo, había acumulado durante siete años. Nuestro Señor la tomó, cogió el asno de la brida y vino con San Juan y San Pedro, directamente a la posada donde una vez habían comido.

—Buenos días, mujer! dijeron a la hostelera, no nos conoces acaso? Por aquí pasamos hace siete años. No te acuerdas? De igual modo, que al salir nos asaltaron.

—Ah! exclamó la hostelera, buenas gentes, son ustedes! Dios los acompañe! Pero vean ustedes, para ser franca, desde el día que ustedes comieron aquí en mi casa—deben hacer siete años—no me han sucedido sino desgracias. Nadie viene ya a mi posada, mi marido ha desaparecido...

—Tu marido, dijo el buen Dios, está allí en la puerta.

La hostelera sale y salta en los brazos de su esposo, a quien Nuestro Señor había devuelto su forma.

El buen Dios avanzó y le dijo al hostelero:

—Y bien! te aprovechará la lección que te he dado? Serás un buen hombre, en adelante?

—Ah! Señor, exclamó el hostelero cayendo de rodillas, perdóname! perdóname!

Charada

Guarda estas tercera cuarta, pues si las ve Pepito, se primera segunda tres o cuatro porque es un todo.

Adivinanza

Las tocas de doña Leonor, a los montes cubren y a los ríos no.

Tú verás que tubería

—Dígale a la señora que si quiere comprar un limpia-tubos.

—La señora dice que todos los tubos que tuvo mientras tuvo un limpia-tubos se los limpió haciéndolos pedazos, así que desde que tuvo aquel limpia-tubos que la dejó sin los tubos que tuvo, tuvo el valor de resolver que por más tubos que tuviera no volvería a tener un limpia-tubos para no volver a quedarse sin tubos y con otro disgusto como el que tuvo con motivo del limpia-tubos.

Un buen juego

Mostrando algún sobresalto me dijo la bella Juana:

—Qué juego a usted más le gusta, el de damas o el asalto?

Yo, que no ando por las ramas por temor a una caída, exclamé al punto: —Querida, el asalto de las damas.

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

A la charada: Vacuna.
A la adivinanza: El féretro.

VIUDA DE UN FAMOSO CAMPEON



La ahora señora de Phillip Reiner, quien fue esposa del célebre campeón Bob Fitzsimmons, ha ingresado ahora a las actividades evangélicas, tomando parte en ellas como propagandista en una iglesia de Chicago.

—Toma, dijo el buen Dios, toma esta bolsa; este es el edinero que has ganado durante los siete años de penitencia. Y que él te procure un buen uso, porque el dinero, para que conserve su brillo, hay que ganarlo, no robarlo. Y en el acto el Altísimo, San Pedro y San Juan desaparecieron.
Frédéric Mistral.

Lea siempre "Gráfico"

ALIVIA Y EVITA LOS MAREOS PRODUCIDOS POR EL VIAJAR

Se emplea hace 25 años

y todos los vahidos, debilidad y desórdenes estomacales que ocasiona el movimiento del buque, automóvil, tren, coche, o aeroplano en que se viaja.

THE MOTTRELL BENTLEY CO. LTD.
NEW YORK, MONTREAL, LONDRES, PARIS.

VIDAS NOVELESCAS

UN HOMBRE RESUCITADO

Buenos Aires, la bella ciudad porteña, comenta vivamente, en estos instantes el escándalo en que se ha visto envuelto Mr. Lucien Leprestour, distinguido caballero francés, Vice-Cónsul de su patria ante el gobierno de la República Argentina.

Este escándalo ofrece lineamientos tales de originalidad, de truculencia y de misterio; obedece a una aventura tan extraña, tan imprevista, a tal punto de inverosímil, que al principio nos negamos a creerla real.

¡Cómo que hubiera hecho las delicias de un escritor del género, aún tomada como asunto puramente imaginativo; de un Arnold Bennett, autor de "Enterrada en vida", o, más bien de Luigi Pirandello! Y preferimos a Pirandello porque no falta la nota humorística, cara al espíritu del creador de "El difunto Matías Pascual".

EL RESUCITADO QUE NUNCA ESTUVO MUERTO

Este epígrafe, en apariencia contradictorio, resume perfectamente el caso que nos ocupa. Trátase de una pobre mujer,—llamada Braulia Josefina Sanz,—que, viéndose obligada, a abandonar su tierra, España, para buscar en América medios de vida, llega a Buenos Aires, meta de todos los desheredados del orbe, y encuentra acomodo en casa del Vicecónsul francés en la capital argentina. Encantada de haber hallado modo de ganar su sustento, acude al lugar que se le indica y ¡oh, maravilla! observa que el Vicecónsul en cuestión, que se nombra Lucien Leprestour, es nada menos que su esposo Julio Junyent Bosch, muerto diez años antes en Barcelona...

Denuncia al canto, tras investigaciones llevadas a cabo por la propia Braulia, y viaje a España, para culminar su labor y obtener la detención de M. Leprestour, que niega con sonrisa que, a los reporteros bonaerenses, con sobrada razón sin duda se les antoja "de conejo".

Pero no adelantemos los detalles. Vayamos por partes, que el suceso lo requiere.

EL MATRIMONIO SANZ—JUNYENT

Hace veinte años contrajeron matrimonio en la bella ciudad condal, Julio Junyent Bosch y Braulia Josefina Sanz. Junyent era persona influyente y querido en todos los círculos sociales y mercantiles barceloneses. Ganaba dinero y, además era hombre enamorado, presto a enredarse siempre en el misterio de las primeras falas entrevistas al doblar de una esquina. De ahí que, contados años después de su enlace matrimonial, comenzara a procurar sinsabores a su esposa con ciertos amores sostenidos libremente con una hembra "de tronío"; es decir: con una bailarina hermosísima llegada a la localidad desde Madrid, y que por esos días escandalizaba Barcelona con sus atrevidas danzas y más atrevidas "toilettes".

DETERMINA MORIRSE

Ella procuró la separación de los esposos Junyent-Sanz. Pero como quiera que en España no existe el divorcio, esa ley sabía que ahorra penas y permite reha-

cer dos vidas que sin ella irían hasta la tumba en plena discordia, la influencia de la esposa subsistía. Decidió Junyent Bosch cortar por lo sano y recomenzar su existencia del brazo de la mujer que adoraba? Parece que sí, porque, según se desprende de las declaraciones de la infeliz Braulia y de las pruebas que aportó a la Quinta Comisaría de Buenos Aires, Julio, a poco moría de cierta manera que a ella, entonces, embargada por el sufrimiento, no se le antojó misteriosa, pero que lo era, y en grado superlativo... Junyent, hombre de imaginación calenturienta y de recursos múltiples, había decidido salir del matrimonio por la puerta segura del falso fallecimiento.

Para ello sus amigos—entre los cuales había muchos influyentes en la esfera oficial—proporcionaronle un narcótico—observad la reminiscencia "shekkesperiana" en este detalle: ¿acaso no hizo lo mismo con Julieta Capuleto?—, narcótico que le permite mantenerse exánime durante cuarentiocho horas y asistir, en estado de absoluta inconsciencia, a sus funerales y depósito en el cementerio barcelonés, donde es uso que se mantenga en observación un día a los muertos.

Por todo pasó la atribulada Braulia, aunque declara ahora que, asombrada por el aspecto del "cadáver", puso ante su boca un espejillo de retículo y observó que se empeñaba. Pero que achacó esto a emanaciones propias a la descomposición del cuerpo... También causóle no poca estupefacción notar que la amante de su marido acompañaba hasta el cementerio riendo cínicamente y hablando animadamente con sus más íntimos amigos—los que habían preparado la terrible mascarada....

EL TIEMPO QUE TODO LO BORRA

Mientras el tiempo, que todo lo borra, pasó aventando pesares y deshaciendo las últimas ilusiones que podía acariciar la pobre abandonada, que para colmo de desdichas, tenía un hijo.

Fueron años de miseria y de llanto. Diez años durante los cuales trabajó rudamente y al cabo de los cuales América apareciósele fulgente y generosa, presta siempre a prodigar sus bienes entre los desheredados que acuden a su reclamo desde los más remotos parajes. Por qué no escogió Cuba o México, Braulia Sanz? Por qué escogió la Argentina, y de la rica República del Plata, Buenos Aires, su seductora capital? Hemos de admirar que un índice desde lo alto traza rutas y señala caminos, preparando venganzas y urgiendo castigos...? Lo cierto fué que la "viuda" de Julio Junyent Bosch embarcó para la Argentina y que una vez en ella, en Buenos Aires ingresó en "La Buena Madre" asilo donde se recoge mientras no obtienen trabajo a las mujeres extranjeras. Allí estuvo algunos días, en tanto preparaba el viaje de su hijo para Cuba, a uno de cuyos centrales azucareros iba a buscar trabajo, animado por la próxima zafra y en tanto no se le señalaba una casa donde servir.

EL VICECONSUL FRANCÉS BUSCA UNA COCINERA

No tardaron en decirle en "La Buena Madre" que el "Vicecónsul de Francia" buscaba una cocinera. Braulia vió las puertas del cielo abiertas y marchó prontamente hacia donde se le indicaba, que era la calle de Lavalle número 1268, sin suponer la sorpresa que le estaba deparada... En efecto, cuál no sería su asombro al observar que el Vicecónsul Lucien Leprestour no era otro que su marido, "muerto en Barcelona diez años antes", que el propio Julio Junyent Bosch.

"Ante la duda, abstente", dice un refrán; y otro, en cambio, arguye: "En la duda, esclárecete". La señora Sanz, que no cree en resucitados ni en nada por el estilo, no se abstuvo ni esclareció. Determinó quedarse en la casa y convencerse absolutamente, hasta anonadar al culpable.

Y se quedó.

A poco la miseria descubría un retrato al óleo de la bailarina que "le quitó la cabeza" a su marido, en Barcelona, y, más tarde, una mesa que perteneció a su hogar, allá en la patria lejana... Para qué más? No obstante, propúsose una última prueba: Julio Junyent tenía en el pecho una cicatriz, producto de cierta operación sufrida en París, a poco de su matrimonio. Quería verla... Y la vió no obstante el cuidado de M. Leprestour—llamémosle así en tanto pasea el usufructo de este nombre genuinamente galo—, que, sabiéndose observado ponía de su parte todo lo que podía para que "la cocinera" no se saliera con la suya.

Aacabó de convencer a Braulia determinada conversación que oyó tras una cortina. M. Leprestour en su despacho, hablaba con otro caballero "en catalán", y le decía: me ha descubierto. No tengo la menor duda. Estoy en una terrible situación, porque no sé qué hacer...

Cuando salió el amigo, miróla Braulia y reconoció a un viejo íntimo de Julio, como el barcelonés y uno de los que más tiempo estuvieron al lado de ella, demostrando mayor sentimiento, "a la hora del entierro".

ABRAZAME, ESPOSO MÍO!

Fueron doce días trágicos para Braulia, lo mismo que para el falso M. Leprestour; doce días de persecución oculta bajo las mieles de la servidumbre, por parte de ella, y él cuidadoso de su papel, por lo que a él hacía. Doce días al cabo de los cuales y de la escena que dejamos descrita, Braulia no pudo contenerse más y, deteniéndose ante el que estaba convencida era su marido, exclamó:

—Abrazame, esposo mío; soy yo, Braulia! La madre de tu hijo Julio...!

La pobre creía que iba a reaccionar mediante aquel enérgico apósito sentimental. Pero M. Leprestour, abriendo tamaños ojos, la increpó duramente, y viendo que persistía en sus demostraciones, salió a la calle y, llegándose a la Quinta Comisaría, la denunció, arguyendo que a su juicio se las había con una loca.

LA POLICIA BONAERENSE DESCONCERTADA

Y aquí del desconcierto de la

policía de Buenos Aires, que, inmediatamente procedió a la detención de la acusada, la cual, sometida a observación mental, fué declarada perfectamente sana y, además, persona dotada de exquisita cultura...

Mas se trataba de un miembro de la carrera consular! M. Leprestour negaba y de nada servían las pruebas amontonadas en la Comisaría por Braulia; los sinnúmeros retratos que trajera de España, y que coincidían absolutamente con Leprestour. Para colmo, hasta mostró un certificado de su matrimonio cuya fecha había sido raspada cuidadosamente—por quién sino por él?—pero ella no sabe qué persona, toda vez que lo guardaba el Vicecónsul en su caja de caudales, a petición expresa de ella...

ENTREVISTA REPORTERILES

Pero los repórters, que en todas partes del mundo dan la pauta y no se andan por las ramas cuando de averiguar la verdad se trata, visitaron a M. Leprestour para preguntarle qué haría ante semejante avalancha de pruebas; a lo que contestó él, con sonrisa de conejo, como dijimos antes, que esperar, simplemente, "toda vez que tenía la seguridad de no ser el difunto Julio Junyent Bosch". Y, "caso de que Braulia Josefina Sanz continuara, dar parte al Ministro de Relaciones Exteriores francés para que, por la vía diplomática, procediera a eliminar ese obstáculo de su carrera....."

PARTE PARA ESPANA A EXHUMAR A JUNYENT

Ante el refrán de apagar el escándalo, el Gobierno Argentino ha callado, pero Braulia, sin importarle un ardite lo que acontezca y queriendo tan sólo, desenmascarar a Junyent, ha marchado a España y corrido, a los efectos judiciales, los primeros trámites indicados. De estos trámites nos impone cumplidamente la siguiente carta, en la que expresa sus andanzas en pos de su venganza:

"Sr. Lazarus,
Buenos Aires.

Muy señor mío:

Después de saludarle atentamente pídole mil perdones por no haberme despedido de usted a mi salida de ésa, como era mi intención; pero, llevaba a mi deseo de poder aclarar cuanto antes el asunto del señor Leprestour mi esposo, no pensé en ello.

Pues bien, señor Lazarus, el objeto de la presente es para manifestarle que desearía tuviera a bien remitirme una especie de certificado en el que conste que dicho señor es la misma persona que la de los retratos presentados por mí en ese departamento, así como en la Comisaría Quinta.

He sido reconocida de mis facultades mentales que dió "negativo" y también se reconoció su firma y rúbrica que es idéntica a la del retrato con barba presentados por mí en ese departamento.

Me es muy necesario ese documento porque me hallo en el trance de que sin el cual el Juez que aquí entiendo en la causa no quiere proceder a la exhumación del ataúd.

Esperando tener esta atención de su parte también le pido una

(Pasa a la 8)

MIRANDO AL TURF

—POR CATALAN—

La tarde regia, la dedicada a S. M. Julieta I. fue una tarde en que los honores correspondieron al stud de la divisa púrpura, la divisa de los tronos. Y a la verdad que este don Arturo está en la cúspide hípica por el momento. Se ha llevado ya el clásico Velocidad y es probable que con el brujo Reyes, amenace aún llevarse otros clásicos más. Lo que es el domingo inscribió caballos en tres carreras y ganó las tres! Unas como la de Capoul corriendo en punta, otras atropellando de atrás como la de Bomba que arrebató a Capitán la victoria en la recta final y la de Clo-Clo que enormemente distanciada tuvo una llegada soberbia con Mimosa.

La carrera de la tarde, era la de Capitán con Abel y la Entrada Delvalle. Capitán demostró el domingo volver a resentirse en los tramos finales. Tal vez en 1000 metros pueda mantenerse en punta, pero en los seis no es caballo ni para Bomba con ese peso ni para Abel ni Reina Mora.

Abel muy mal. Alguien ha censurado que corriera con herraduras gruesas. No nos consta la aseveración; pero aun siendo cierta, el preparador es libre de buscar que su caballo no se manque y puede poner herraduras gruesas cuando crea que las de aluminio le han hecho daño. Nuestra opinión es que Abel debe descansar más y ser tratado bien de sus manos, sin desesperarse por la inactividad del corral, que llegará un momento en que, puesto en forma, recuperará sus trenes de antes y será el crack indiscutible de Juan Franco.

Precipitarlo, correrlo, apurarlo antes de tiempo, puede serle perjudicial.

Otro que ha resucitado es Dhole. Corriendo en clase E 2a. con Tigre y con Fair Play, hizo 1,29 en 7 furlongs que no es un mal tiempo. Ya era tiempo de que este petro dejara su letargo. El ha-

bía sido competidor de Frou-Frou y de Pereque en tiempos idos y ahora codeándose con Fair Play!

De los chuzos nacionales, don Simón dió la gran sorpresa. Pagó 29 dólares a sus apostadores, gracias a que el público se mantenía por los cerros de Ubeda en busca de Ruso o de Zapa. Rialto hizo un gran tren hasta los cuatro furlongs lo que le señala desde ahora un probable ganador para esa distancia que por otra parte, cuando se corra, se hará con menos peso.

El "hit" de la semana fue la presencia de don Raul Espinosa en la pista de Juan Franco. El sportman istmeño que llevara los colores que aquí quedan muy mal sobre las espaldas de Casas, a los tracks de los Estados Unidos, ya está entre nosotros. Ahora llegará a abarcar todo el problema hípico con una sola mirada y se habrá dado cuenta de sus lunares, habrá comprendido que la hípica se acaba y pronto, si una mano fuerte no entra en su ayuda, verá que para estar en comienzos de año son muy mal agitados estos programas de siete carreras de las cuales una se obtiene con nueva inscripción hecha de adre—y otros son de tres caballos, como la de Popó, Kitty Gill y...

Afortunadamente él está ya aquí. Y lo que todos han dicho siempre: "cuando venga don Raul", "ya vendrá don Raúl", etc. Es preciso reunir la Directiva, ver qué cambios deben hacerse, qué iniciativas tomarse, etc.

Y nadie mejor que él, que tiene en hípica una gran experiencia, es el llamado a solucionario todo.

Entre amigos

- Sabes lo que me pasa?
- No.
- Pues bien, mi mujer se ha escapado de casa.
- Y piensas seguirla?
- No, al contrario; me voy yo también, no sea que se arrepienta la condenada.

DOS TIERNOS "TORTOLITOS"



A la edad de 83 años, el Reverendo Eduardó Smith, no ha encontrado inconveniente en contraer matrimonio, lo que ha hecho, uniéndose a la señorita Florence Wilkins. La boda se celebró en Londres y después de ella los dos novios partieron para su viaje de luna de miel. Esta foto les fue tomada al día siguiente de casados.

ORO SOBRE ACERO VIDAS

(Viene de la 7)

Oro sobre acero — Eibar y Toledo — han de ser tus amores.
 Oro sobre acero tu voluntad.
 Oro sobre acero tus actos.
 Sobre el acero del mejor temple de tus propósitos brillará el oro puro y aristocrático de tu cortesía.
 Sobre el acero de tus pensamientos ha de lucir el arabesco de oro de la forma pura y ágil.
 Tu don de genios será capaz de oro fino que ha de recubrir el acero de tus fines.
 Serán tus sonrisas como minúsculas estrellas áureas incrustadas en el acero de tus intentos.
 Tu amor firme, tendrá el oro de tu ternura, sobre su acero impenoso.
 Sobre el acero de su esperanza la placidez con que sabes aguardar, será también oro. El áncora de la diosa estará demasquinado por ser oro de tu pasividad expectante.
 Oro y acero — Eibar y Toledo — será tu vida, serán tus propósitos, serán tus actos.

Amado Nervo.

De los animales del mundo, el periodista es la guacamaya; el poeta la rana, y el político, el cerdo. Tic-Tac.

fotografía del señor Lepesteur en la actualidad.
 Suya atta, etc.
 Braulia Josefina Sanz, Calle Nueva de San Francisco 9, 3o. 2a. En Barcelona, 16|9|26".
 Este señor Lararus, pertenece a la Sección de Investigaciones de la Jefatura de Policía de Buenos Aires, y se ha hecho cargo de la labor que le encomendara Braulia, la cual le prometió que, si la ayudaba en su campaña por probar que M. Lucien Lepesteur y Julio Junyent son sólo una y la misma persona, le regalaría una casa.....

¿Y COMO?...

Y cómo?, se preguntará el lector intrigado, curioso, procedió "el muerto" a esa transformación en Vicecónsul? Pues parece que pasó a París después de ser extraído de la caja mortuoria y allí, vinculado a personalidades francesas, hizo ciudadano de la República gala y gestionó un puesto en la carrera consular, que le fué concedido bajo el nombre de Lepesteur, conquistado quién sabe gracias a qué: a su dinero, a sus mismas influencias, o simplemente a su astucia. El que "resucita" sin morir, ¿no es capaz de todo?

R. Cortés.

Lea siempre "Gráfico"

CARRERAS

Pista de Juan Franco

DOM. 6 DE MARZO

Grandes sorpresas en el

HIPODROMO

Acuda a la Oficina del Jockey Club, en la Calle Obaldía y Plaza Herrera.

Lo q' me causa asombro

Que a pesar de la falta de plata, que es el sentimiento popular que mayormente predomina ahora, háyase celebrado el Carnaval y que, según los cronistas de la prensa diaria, hubiera resultado la fiesta un inmenso éxito, precisamente por haber sido presidente de la Junta el ex-boxeador Moncho Arosemena.

Con razón éste siempre tuvo fama de ser mozo de muy buenos puños; esta vez le ha dado knock-out al hambre misma!

Bien por Moncho!

Mister Ioso.

LITERATURA

—G—

Creo que la alegría es un misterio tan hondo como la tristeza, y creo que hay un matiz de gozo espiritual que es a la alegría lo que la melancolía es a la pena.

Tristeza y alegría tienen motivo y causa: sin causa y sin motivo nacen las almas inclinadas al gozo o melancólicas: todo es vibración y todo acaba en lágrimas. Y las cosas bellas y las palabras que han salido del corazón y las entonaciones cariñosas, y los silencios que están llenos de alma, y los versos que hacen llorar, y el cielo que está azul y el sol que es oro, y la niebla que cae como ceniza, todo cae sobre los corazones, y en los melancólicos causa una depresión como un valle en que está anocheciendo y en los predestinados al gozo una exaltación como una montaña sobre la que estuviese el mediodía; pero el valle vibra y la montaña vibra, y en una y en otra nacen flores. Y son flores hermanas, porque sobre ellas está el mismo rocío, porque el gozo exaltado hace llorar como la exaltada melancolía, porque el alma "no puede con sus pensamientos".

No compadezcamos a los tristes; no desdenéis, tristes, a nosotros los que veis alegres.

Peró lloremos juntos por los que no saben reír ni suspirar.

G. Martínez Sierra

En un examen

—G—

—Cuál es el animal que tiene la carne más sabrosa?

—...?

—Cuál es el animal que le provee a usted de alimento y de calzado?

—Mi padre.

ZIG-ZAGS

POR TORPEDO



Cambiando de padre

"Gráfico" pasará a otras manos. Volará de las de Villegas Arango, quien lo concibió, y de las de Crismatt Tatis que lo amamantó, a las de Ramoncito Benedetti, Carlos Puig, Ramón Arosemena y Reynaldo de Pool, quienes han comprado la empresa, junto con los que venimos colaborando en esa revista que guarda muchos sudores de esta mi frente pensativa...

Y Villegas Arango se ha marchado a Costa Rica porque no quiere presenciar la entrega de ese hijo mimado que nutrió con su espíritu emprendedor, colocándolo a una altura que provocó la envidia de sus nuevos padres.

Pero esté en buenas manos nuestro querido "Gráfico", que en su nueva etapa aparecerá trajeado de limpio, vestido de colores, con un formato más atrayente y con ilustraciones gráficas de los acontecimientos más sobresalientes que ocurran en el transcurso de la semana.

Sírvaie, pues, esto de consuelo a Villegas Arango y a Crismatt Tatis. El hijo, fruto de sus desvelos, no será desamparado. Velairemos todo por él con el mismo cariño, con el mismo entusiasmo con que hemos venido sosteniéndolo. Consuelo, pues a su aflicción!

—G—

Un banquete espléndido

El lunes en la noche tuvo Crismatt Tatis la luminosa idea de obsequiar a un grupo de sus amistades con un opípero banquete en el Hotel Europa, cuyo propietario don Carlos Piera Tacaño, se portó a la altura de las circunstancias, sirviéndonos un exquisito menú que devoramos apétitosamente.

Ricardo Arturo Meléndez, el entusiasta Secretario de todas las Juntas de Carnaval, nos obsequió con una copa de champaña y, ya a los postres se presentó el intranquilo Germancito López, disfrazado de cabaretista y nos sirvió un concierto de escogidos trozos de ópera, entremezcladas con bambucos y peteneras. Germán posee una voz de tiple afinadísima y tiene gracia este muchacho a quien la naturaleza dotó de una inteligencia privilegiada y de un carácter tal que se hace simpático a hombres y mujeres, sobre todo a éstas, de quienes es un ferviente y ardiente admirador.

Para completar el concierto, Germán, siempre espléndido, nos obsequió, como Ricardo Arturo, una copa de champagne, brindando por la felicidad de todos, especialmente de Crismatt, quien no

sabía qué admirar más, si la facilidad en el decir o las facultades de cantante del enciclopédico y turbulento heredero del doctor López.

Pasamos, pues, el rato divertidísimos. Convertimos el Hotel Europa en casa de ópera y en Asamblica, a la vez, y continuamos echando nuestra cana al aire, visitando los toldos, donde Germán era solicitado por todos, viéndose obligado a encaramarse a la tribuna de los músicos y levantar la falda para que los enamorados vieran que bajo ella aparecían unos pantalones muy bien puestos que dejaban traslucir unos... muslos de nervudo atleta.

Crismatt Tatis merece un aplauso por el placer que nos hizo disfrutar y le devolvio su crédito. Lo tenía por "pichicuma" y nos resultó manifiesto. Lo creía un hombre apático y, tras unos cuantos aperitivos se mostró locuaz y alegre, como recordando sus tiempos de soltero cuando en Cartagena de Indias bailaba la "calavera en zanco" y se echaba al colete sus lava gallos.

Torpedo.

ANUNCIE SIEMPRE EN "GRAFICO"

Cinco mil personas sin hogar por un ciclón



El más terrible huracán de los últimos tiempos, fue el que se desencadenó hace poco sobre la costa occidental de los Estados Unidos, barriendo varias poblaciones de California. Esta fotografía muestra un aspecto de Long Beach, en donde quedaron sin casa cinco mil personas, teniendo que recurrir los 'sin casa' a dormir en los cuarteles de policía, de bomberos y clubs sociales.

SUBASTA PUBLICA DE LOS EFECTOS DE RODOLFO VALENTINO

—G—

Todos los objetos que se encontraban en la casa del actor cinematográfico Rodolfo Valentino, muerto hace meses, se han puesto en pública subasta en Hollywood al mismo tiempo que dicha propiedad.

La casa del famoso actor, "Falcón Luis", fué vendida por 145,000 dólares, en una oferta por telégrafo. La subasta había llegado a 120,000 dólares cuando llegó el mensaje de Howard fijando aquella cifra, que fué aceptada.

Entre la muchedumbre que se agrupó para presenciar la subasta, compuesta de ricos y pobres, se introdujo un pequeña grupo de hábiles carteristas que lograron llevarse objetos por valor de \$1,307 mientras se efectuaba la subasta.

Por el famoso automóvil italiano de Valentino se pagaron \$7,900.

También fueron objeto de transacción los caballos y perros favoritos del actor, tan íntimamente ligados a su vida, no cesando los últimos (siete ejemplares premiados: tres grandes daneses, dos mastines italianos, un perro de caza español y un setter irlandés) de ladrar mientras la subasta se llevaba a cabo.

Sus caballos Firefly, el potro árabe negro que tantas veces apareció en las películas, y Hamadam, Haroun y Yaquí también alcanzaron buenos precios.

La venta continuará mañana y el próximo martes. Entre los objetos que se pondrán a pública subasta se encuentran vasijas y tapices del país azteca, objetos egipcios de gran valor y otras antigüedades análogas. Además figuran muebles de época y armaduras de distintas edades, y el famosa retrato del artista muerto, ejecutado por el insigne pintor español Federico Beltrán Masses.

Alrededor de este retrato puede ser que se desarrolle una escena patética promovida por Pola Negri, su prometida, que ha expresado el deseo de convertir dicha pintura en un altar, aspiración muy idealista, pero que cuando vaya a ser llevada a la práctica en el acto de la subasta, sufrirá tropezos de índole un poco materialista.

En el Juzgado

EL JUEZ.—Se le acusa a usted de haber robado unos anteojos.

EL ACUSADO.—Señor juez, cada uno tiene su manera de ver las cosas.

CUANDO RIÑEN LAS COMADRES

Todos nos acercamos al balcón, o por lo menos a la ventana, cuando riñen las comadres, deseosos de no perder un sólo detalle; una prueba de que todos somos curiosos. Del mismo modo toda persona, sea hombre o mujer, joven o anciano, que sufra de la vejiga o de los riñones, debiera tener la curiosidad de probar las Pastillas del Dr. Becker para los riñones y vejiga, que desde hace años producen resultados a aquellos que han tenido la feliz idea de tomarlas. Dolores de cintura, espalda o caderas; incontinencia de las aguas; ardor en el caño al pasar las aguas; asiento o sedimento en la vasija; el pasar las aguas "a poquitos" o de gota en gota; aguas turbias y de olor fuerte o desagradable; el tener que levantarse en la noche a hacer aguas; la imposibilidad de bajarse o agacharse; el empañamiento de la vista; frialdad de piés y manos; hinchazón de piés y pantorrillas; mal humor, irritabilidad, mareos, dolores de cabeza; deseos de no trabajar; cansancio y estropeo al levantarse; respiración agotada y fatigosa, reumatismo, hidropesía, etc., son todos síntomas de desarreglos de los riñones y vejiga, que deben combatirse con el uso de las

PASTILLAS de Dr. BECKER

para del RIÑONES y VEJIGA. Se venden en las boticas y las recomiendan los boticarios. Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.

UNA TRAGEDIA CONYUGAL

Entre el amor y el orgullo

—G—
—POR JOHN CLARK—

Sería difícil imaginar un problema más singular en la vida moderna que el que constituye la muerte de la señora esposa de Mr. Roscoe Brunner, multimillonario inglés, y del suicidio sub-

Ambos hacían una vida que no tenía que desear: sobrada salud, compañía de productos químicos que contaba con un capital de \$ 290.000.000, una hija casada con un príncipe, grandes casas, automóviles joyas, amigos y una envidiable posición. El señor Brunner era hijo del difunto sir John Brunner, fundador de la Brunner, Mond and Co., la firma más grande productora de efectos químicos en Inglaterra, de la cual fué jefe Roscoe Brunner.

Su esposa era atractiva, brillante, y autora de varias novelas que habían obtenido un éxito bastante halagador. No se sabía de ninguna querrela entre los dos hasta después de la tragedia.

La única hija, miss Shelagh Brunner, se casó hace poco más de un año con el príncipe Fernando Andreas de Liechtenstein, heredero del príncipe reinante de Liechstein. Su casamiento fue llamado "la boda de oro" por el esplendor de los vestidos.

La firma Roscoe Bruner estuvo asociada reciente mente con otra compañía llamada "La Imperial". Pero Roscoe Brunner fué omitido en la directiva de la nueva negociación. Esto constituyó cierta humillación para él, pero ello afectó poco a su propia fortuna. Era inmensamente rico, y de hecho tenía mucho más dinero del que podía gastar.

La señora Bruner había estado desde hacía pocas semanas reconviniendo a su marido y lamentándose por el descenso de su prestigio comercial. Ya había relatado su historia a varios editores y a diversos extranjeros. Extraño es decirlo, pero parece que la única razón que se puede encontrar al trágico impulso de Mr. Roscoe es su fastidio ante los continuos reproches de su mujer por la humillación de que había sido objeto en su negocio.

El que un gran millonario sea capaz, por algo tan baladí, de matar a su mujer y de matarse luego él, parece increíble, pero no se ha podido dar con otra causa. Se ha advertido que las palabras de su esposa jamás entraron una injuria para él.

Mr. Brunner había vuelto por la noche a la casa que habitaban en un suburbio de Londres. Era una mansión que había cedido a su hija y yerno, el príncipe y la princesa de Liechtenstein, y que ellos estaban ocupando mientras la suya propia concluían de repararla.

La señora Brunner estaba vestida para ir a cenar, y esperaba salir a la calle inmediatamente después, pues había ordenado a su chofer que tuviese listo el coche.

También ordenó que la cena se dispusiese a las siete de la noche. Minutos después una doncella entró a su recámara a decirle que la mesa estaba servida.

Cuando tocó la puerta, la señora dijo ásperamente:

—No entre.

Y añadió que los criados no debían estar molestando. La muchacha oyó las voces de los señores bastante desentonadas, en una poca amena disputa. Pero nadie puede decir de lo que hablaban.

Pasaron tres horas. Los criados no oyeron ningún disparo, y no pudieron ver nada porque estaban muy separados de las habitaciones de los señores. Por último, el chofer que esperaba, y el cocinero, se aventuraron a inquirir el motivo de la tardanza.

Fué primero el cocinero. Lo que vió fué a su amo y a la señora tendidos, muertos, en el piso, en grandes charcos de sangre. La señora Brunner usaba un atractivo vestido de noche, evidentemente lista para ir a alguna reunión social.

El cuerpo del señor Brunner estaba atravesado sobre el de su esposa, y en su mano tenía un revólver, dos de cuyos cinco cartuchos habían sido disparados.

La señora Brunner había sido herida en el cuello, y la bala había interesado la espina dorsal. Cosa extraña; el proyectil fatal había atravesado el magnífico collar de perlas que usaba, cortando el cordón y desparramando las perlas, teñidas en sangre.

Este collar era el más fino en la colección de joyas de los Brunner, y estaba avaluado en un millón de pesos. Mr. Brunner lo había obsequiado a su esposa cuando estaba en el apogeo de su ca-

rrera, y por lo mismo, era un recuerdo de la época más hermosa de su vida. Aparentemente, la señora lo usaba esa noche, porque la consideraba como una ocasión muy importante, por alguna razón ignorada.

De una investigación hecha en el cuarto aparece que la señora Brunner estaba frente al espejo, dándose el último toque en su vestido.

Se conjetura que estuvieron juntos en el cuarto durante un tiempo considerable, y que ella se fué acercando paulatinamente al tema de la pérdida del prestigio mercantil de él, y urgiéndolo a que hiciera algo para recuperarlo. Esto fué agriando poco a poco los ánimos, hasta que él le exigió que no se mezclara en sus asuntos.

Entonces ella se volvió—probablemente por haber sorprendido un gesto extraño en el rostro de su marido, al través del espejo—y detuvo su mirada en el cañón de la pistola que apuntaba hacia ella. Un instante después, sólo el disparo.

Probablemente Mr. Brunner sintió remordimientos remanidos mostrados gran afecto por su esposa. Por la posición en que fueron

encontrados los cadáveres, se deduce que Mr. Brunner se arrojó al lado del cuerpo de su víctima, y colocando el revólver en sus sienes, hizo fuego.

En el cuerpo se veían regados muchos papeles mientras otros, cuidadosamente doblados por la señora Brunner, fueron hallados al pie del lecho.

El pequeño de la hija de la muerta, la princesa de Liechtenstein, dormía en el departamento de arriba. La madre del niño, junto con su marido, acudieron tan pronto como les llegaron las primeras noticias de la tragedia.

Sir John Brunner, hermano mayor del muerto, también acudió precipitadamente.

La señora Brunner era, antes de casarse, miss Ethel Houston, descendiente de una conocida familia irlandesa. Había escrito varias novelas, una de ellas titulada "El fantástico viaje de Celia", y otros libros diversos. Era una mujer muy culta, sensitiva y de gran imaginación.

Fué muy popular en todas las clases sociales y mientras estuvo su marido al frente de los negocios de productos químicos, trató siempre de prestar ayuda material a los empleados de la fábrica. El día de su muerte, había detenido su auto en Londres para dar a una pobre mujer que pasaba algunos chelines.

Que había llevado una vida feliz con su marido está demostrado por una edicadora de años de sus libros.

"A mi marido,—escribe,—que durante ocho años ha sido un verdadero compañero para mí".

Gradualmente se ha ido hablando de que una mujer se había puesto de por medio entre los dos.

Pero hay muchas opiniones que coinciden en que Mr. Brunner no obró con premeditación. Justamente, acababa de hacer sus cálculos para emprender un viaje con su mujer a Suiza, a consultar a un especialista muy notable que le hiciese un tratamiento a ella. La súbita violencia de Mr. Brunner fué provocada por algo que se dijo aquella noche.

El hecho ha provocado como es de suponerse, gran consternación en los círculos sociales de Inglaterra y de la Europa entera.

Mañana es domingo

—G—

Es domingo mañana? . . . La gentil campesina los adornos renueva del fustán dominguero, y retorna más ágil a su choza el obrero entonando cantares a la luz vespertina.

Todo nuevo parece y una calma divina se diluye en las cosas. Hormiguea el sendero y repican alegres como alegre pandero las sonoras campanas de la torre vecina.

Es domingo mañana? Me lo dice el oído la dulzaina campestre cuyo blando sonido los recuerdos aviva y el espíritu ensancha.

Un ensueño en las almas blandamente se agita y en la alcoba retoza la fragancia exquisita de las ropas que humean al calor de la plancha.

Nicolás Bayona Posada.

BANCO NACIONAL

DE PANAMA

Administrador y Depositario de los fondos del Gobierno de la República

CAPITAL Y RESERVA: B.1.400.938.92

INSTITUCION DEL ESTADO

FUNDADA EN 1904

Está en condición de prestar toda clase de servicios bancarios por medio de sus Agencias que mantiene en todas las Provincias de la República

COMPRA Y VENTA DE GIROS SOBRE EL EXTERIOR

OPERACIONES DE BANCA EN GENERAL

Se alquilan apartados de seguridad

UN GRAN BEISBOLISTA CUBANO



Adolfo Luque, célebre lanzador de pelotas, que pertenece al club Cincinnati y quien está siendo objeto de transacciones, probablemente quedará en la próxima temporada, en el line-up de los Cardenales, o de los Nueva York Giants.

"La Historia de mi Vida"

HABLANDO DE AMOR

Cuando el toro se despreocupaba rumiando yo me colaba en el establo, subía hasta la ventana y, aunque en una posición un tanto incómoda, hilvanaba cálidos párrafos de amor con Elisa, que así se llamaba la dama de mis desvelos.

Toda la tarde estaba hablando con mi Elisa en aquel entonces, con todo y ser una muchacha más bien vulgar era para mí un portento de belleza, la más hermosa mujer que vieran los siglos.

Después de aquel incidente estuve siempre enamorado como cumple al ardor de mi raza.

Italia es la tierra del amor, cada rizo de brisa que roza nuestro rostro tiene la suavidad de una caricia femenina, donde cada mariz del mar, de la tierra, nos recuerda el cabello, los ojos de una mujer.

Por lo que me informó Luigi, Elisa la primera mujer a quien amé, está casada con un campesino de la localidad, tiene dos hijos y, a buen seguro (aunque esto no me lo dijo Luigi, sino que lo imagino yo) es una respetable matrona ya algo entrada en carnes, sin aquella leve flexibilidad de su cuerpo que tanto yo admiraba en los amables días de mi niñez.

Vale, Elisa. Adiós, Elisa. Tú hiciste por mí tanto que ni tú ni yo pudimos apreciarlo en la medida de su valor en aquellos claros días de nuestro amor ingenuo. Te deseo buena suerte porque ahora eres en mi memoria un recuerdo suave, tierno, leve. He de agradecer eternamente los muchos ratos de agradable expansión espiritual que tu recuerdo me ha proporcionado. Qué bueno evocar las ingenuidades de nuestros días de niños limpios de preocupaciones, que discurrían alegremente, en una felicidad incomparable, sin los altibajos de la lucha por la vida.

EN LA REGION DE LOS RECUERDOS

No sé a punto fijo por cuánto tiempo estuvimos Luigi y yo desenterrando los recuerdos del pasado, en la austera plazoleta del viejo Colegio. Después que hubimos departido largamente sobre mis años de Italia, le referí los más notables acontecimientos de mi vida desde que saliera de mi patria rumbo a América. Le hablé de mis triunfos, de mis trabajos, de mis proyectos para el futuro y en Luigi hallé uno de los oyentes que hayan escuchado con más religiosa atención mis palabras.

A Luigi tengo que agradecerle mucho, pues charlando con él comprendí que al fin estaba en mi Tierra natal, en mi querida patria.

Claro está que la conversación de Luigi no resultaba muy interesante para Natacha y para "Auntie", quienes no entendían el dialecto en que me hablaba el viejo conserje. Sin contar con que el frío de la noche casi las helaba.

LA FILOSOFIA DE RUDY

En el libro de la vida diaria doblamos una hoja con la posibilidad de hallar algo nuevo, algo raro, algo agradable, algo repugnante, algo odioso.

Bueno, ¿y qué?

Siempre he profesado la filosofía de la resignación fatalista:

—POR RODOLFO VALENTINO—

No temer nada en la vida; aceptar con bueno todo aquello que sea parte de la vida. El dolor es necesario, es fecundo. Si nunca sufriéramos, si nunca nos afligiera un dolor físico o moral, si nunca lloráramos sobre una desgracia o sobre una esperanza defraudada nuestra vida no sería digna de vivirse. Sería no más que un juego, una especie de alocado carnaval.

Creo que el dolor es parte esencial de nuestra vida. Que es indispensable para atemperar nuestro espíritu, para templar nuestra voluntad.

LA INFLUENCIA DE LA TRISTEZA

Si alguna vez llevo a alcanzar en mi arte la suma perfección que siempre he ambicionado, lo deberé no a mis horas de regocijo y placentera satisfacción, sino a las muchas, muchas horas que he pasado solo, olvidado de los amigos, desesperanzado, hambriento física y espiritualmente.

Si los hombres dejaran de concebir el sufrimiento como algo que debe esquivarse, con una plaga de la que es conveniente librarse, aprenderían a ser más fuertes de espíritu, a soportar el dolor con noble estoicismo.

Habíamos permanecido un largo rato en el Real Colegio de Agricultura. Cuando nos despedimos de Luigi, después de prometerle volver, sus ojos estaban húmedos de llanto.

GRATAS EVOCACIONES

—¿Has pasado un buen rato, no es cierto? —me preguntó Natacha.

Emocionado, le contesté que había sido muy agradable para mí evocar los días de mi niñez. Para una imaginación despierta, recordar los acontecimientos en el mismo sitio en que ocurrieron vale tanto como vivirlos de nuevo.

Tal vez más.

Porque al recordar las cosas, aún las que no eran tiernas, una suave ternura colora nuestras reminiscencias. Además, la evocación no siembra en nuestro espíritu esa torturante incertidumbre que nos invade cuando ante nosotros se desdobra el presente tras el cual se oculta un porvenir que no conocemos.

El pasado sí nos es conocido. Puede haber sido malo o bueno, feliz o desgraciado, pero "ya fue".

En cambio, el futuro...

Ah!... Hé ahí el abismo medroso, la interrogación inquietante que la vida traza ante nosotros, lo incierto que sólo nos es dable sobrellevar cuando se profesa una filosofía de la vida como que yo proclamo ideal.

Camino de nuestro hogar yo su gerí que nos detuviéramos en Lido D'Albaro para comer.

En el pueblecito ví algunos cartelones en los que se anunciaban películas. En uno, la próxima exhibición de 'El Poder Conquistador', nombre que en Italia han cambiado por el de 'La Comedia Humar'. En otro, por primera vez en Italia, 'Juana, la mujer'. Y otro anunciando una producción de Bill Hart tan vieja que ya ni el mismo artista se acordará de ella.

Viendo aquellos cartelones reflexioné: Aunque hoy en Italia soy uno de tantos, dentro de diez años seré popularmente conocido.

Y CUANDO VEA A MI HERMANA...

De regreso al hotel me dí a pensar sobre la alegría que experimentaremos mi hermana y yo al vernos de nuevo después de diez años de separación.

Los abrazos! Los desbordes de contentamiento!

Las lágrimas de regocijo! Las reminiscencias...!

Telegrafí a Milán avisándole a mi hermana que llegaríamos con algún retraso, no a principios de semana como habíamos proyectado.

Sabiendo que en Italia el servicio telegráfico es pésimo cursé un segundo telegrama. Y poco después otro. El segundo lo recibió mi hermana antes que el primero, pero los tres resultaron inútiles, pues no conseguí que se enterara de nuestra llegada con la debida anticipación.

LA INQUIETUD DE ESPERAR

Mi criado, quien había salido antes que nosotros, ya estaba en el Hotel con mi hermana. A despecho de los tres telegramas cursados nada sabían de nuestro retraso. Habían estado esperando desde las once de la mañana hasta las diez de la noche.

Creo que no hay suplicio más doloroso que el de esperar.

Cuando esperamos la incertidumbre, tortura cruelmente nuestro corazón. Pensamos con inquietud ansiedad en lo que puede haber sucedido. Horribles presentimientos cruzan por nuestra mente. Pensamos en lo peor. Y hasta sufrimos por la persona que esperamos, creyéndola víctima de alguna desgracia.

Mientras mi pobre hermana esperaba presa de horrible inquietud, nosotros corrimos a una velocidad increíble por la carretera que conduce de Génova a Milán, bajo un aguacero cerrado.

A las nueve y media mi hermana se desesperó. Qué habrá ocurrido? se preguntaba monologando en su febril impaciencia. Era un verdadero martirio el de la infeliz muchacha echada como quiera sobre el diván de la sala del hotel, palpitante el corazón de infinita angustia.

A tal punto se exasperó que le dijo el criado con enérgica resolución: "Bien, iré a Génova para enterarme de lo que ha pasado".

Con efecto, se dirigió a la estación.

Esperó veinte minutos más hasta que partió el tren y llegó a Génova dos horas más tarde después de un viaje lleno de inquietudes.

Cuando ella llegó a Génova ya nosotros estábamos en Milán.

UN ABRAZO EFUSIVO

A duras penas logré localizarla para hablarla por teléfono, y decirle lo que nos había ocurrido.

Siguiendo mis indicaciones, al día siguiente la pobre niña tomó el tren que sale de Génova a las seis de la mañana y llegó a Milán a las diez.

Estábamos desayunándonos cuando ella llamó a la puerta.

Se echó entre mis brazos y per-

manecimos largo rato confundidos en estrecho abrazo, sin hablar palabra, llorando como dos chiquillos, sintiendo muy dé cerca el emocionado latir de nuestros corazones rebosantes de inefable regocijo.

Me acordé del día en que cruzara la frontera. Una emoción semejante a la que entonces experimentara invadía ahora mi espíritu. Y en verdad ahora cruzaba otra frontera, una frontera de emoción humana.

Evocaba aquella niñez deliciosa que María y yo jugábamos juntos: nuestras inocentadas, nuestras actividades infantiles, nuestros paseos.

Evocaba aquella niñez deliciosa que nadie había compartido conmigo en una intimidad tan grata como María.

CUANDO DOS CORAZONES LATEN AL UNISONO

En mi familia había cuatro niños, pero era con María que yo me llevaba más. Con María estaba casi siempre. Juntos urdíamos maldades por demás ingeniosas, juntos nos enteretnábamos jugando.

Entonces yo me creí el director, el jefe de todas nuestras empresas infantiles y veía en María no más que un instrumento de mis deseos, una esclava complaciente, dispuesta a hacer mi voluntad. Al rodar de los años me he convencido de que el verdadero esclavo era yo y María la verdadera ama.

Todos estos pensamientos rumboreaban en mi mente mientras nuestros dos corazones latían al unísono...

El episodio que se perfiló con más nitidez en mi memoria fue la ocasión en que yo descubrí a María en el placer de fumar. Yo me consideraba un joven hecho y derecho tan crecido como Alberto, tan digno de mocear como cualquiera de los otros muchachos.

Pero traté de que hablara María con mi magnífico padre de fumador experto.

Sin embargo no logré imponerme en la medida de mis deseos, pues a María no le impresionaron favorablemente mis habilidades de fumador.

No me valió ni comprar cigarrillos de Virginia. A María no le convenció ni mi delicado aroma de aquellos cigarrillos cuyo valor había aborreado pacientemente.

El hombre que no lo consigue a una mujer es el hombre de masculinidad vacía. En últimos extremos, para conseguir su propósito, no importa a qué medios tenga que recurrir para ello. Yo creo sinceramente que no hay satisfacción mayor para un hombre que ver como una mujer se le entrega rendida de admiración. Y no hay mejor estímulo que el deseo de conquistar esa admiración.

EL MAS PRECIADO GALARDON

El hombre agradece y hasta busca la admiración de las personas de su propio sexo. Pero sin duda, le satisface en más alto grado, las alabanzas de las mujeres. La aprobación de una mujer es la más preciada hoja de laurel que un hombre pueda ceñirse a su frente victoriosa.

(Continuará en el número próximo)

AL MARGEN DEL DEPORTE

—POR CORNER KICK—

Próximos encuentros de boxeo

José Lombardo vs. Joe Cook—12 asaltos en Vista Alegre—Marzo 5.

Pantera de Camajuani vs. Sparring Caballero—3 asaltos en Vista Alegre Marzo 5.

Kid Charol vs. Miguel Bonaglia 12 asaltos en Buenos Aires—Marzo 12.

Paulino Uzcudun vs. Young Stribling—10 asaltos en N. York Marzo 17.

Joe Dundee vs. Eddie Roberts 10 asaltos en Nueva York —Marzo 18.

Pete Latzo vs. Sammy Baker 15 asaltos en Nueva York—Mayo 5.

Mickey Walker vs. Tommy Milligan 15 asaltos en Londres —Junio 9.

COMENTARIOS

—G—

El 9 de abril próximo se abrirá la gran temporada beisbolera en los Estados Unidos. Pocas veces se había presentado tan intrincada la cuestión de pronosticar la actuación de los clubs que van a tomar parte, como en el presente caso, en que ha habido cambios fundamentales en todos los teams que competirán, tanto en la Liga Nacional como en la Americana.

Los Athletics de Filadelfia han reforzado sus filas con la adquisición de Ty Cobb, Eddie Collins y Zach Wheat, constituyendo el team de Connie Mack una de las interrogaciones más interesantes.

Los Medias Blancas han reemplazado a Eddie Collins con Aaron Ward, y cuentan con el formidable shortstop peckinpaugh, mientras que los 'Tigres' de Detroit que no han aceptado a Ty Cobb, no cuentan tampoco ni con O'Rourke ni Miller, pero tienen un gran director, que es George Moriarty.

Los Yankees, que la están pasando muy amarga con las exigencias de Babe Ruth, han constituido, sin embargo, un conjunto de más de treinta players, entre los cuales se destacan Grabowski como catcher, Ruether, Pennock y Hot como lanzadores, Gehrig, Lazzeri, Dugan, Koehig como cuidadores de bases, y en el

campesinado tienen a Combs, Meusel, y están viendo ahora cómo se las arreglan con el Bambino.

Los clubs de la Liga Nacional, han sufrido grandes variaciones, entre ellos los Gigantes de John J. Mc Graw, equipo al cual ha ingresado Rogers Hornsby como estrella de primera magnitud, el pitcher Grimes y E. Mc Roush. En cambio han tenido que dejar a Frankie Frish, Jimmy Ring y George Kelly entre otros.

Frish y Ring militarán en las filas de los Cardenales reponiendo al 'Rajah' Hornsby.

Sin Jacques Fournier, el Brooklyn queda más debilitado aún, lo mismo que los Piratas sin Ketchum ni McInnis. Fournier ha pasado al Boston Braves.

El Cincinnati adquiere al bateador George Kelly, pero pierde a Eddie Roush, sin saberse por ahora qué será del cubano Adolfo Luque, el que parece caerá, o bien entre el Medias Rojas o los Yankees, pero se sabe que el Pittsburgh también le tiene ganas.

Creemos, por todo esto, que los Gigantes ganarán el 'pennant' de la Liga Nacional, y que en la gran serie tendrán que luchar contra las huestes de Miller Huggins, pues los Yankees han de ser los leaders de la Americana. Y ¿cómo son tus pronósticos, fanático?

Resultados de recientes encuentros de boxeo

Kid Campbell noqueó a Reyes, en el segundo asalto de la pelea celebrada en Lima.

Murall, campeón español del peso gallo, propinó un k. o. al campeón francés Theraud, en el segundo acto de su encuentro, en Bilbao.

Bartley Madden derrotó a Chief Metoquah, por decisión, en un bout a 10 rounds habido en Chicago.

Miguel Bonaglia, italiano, venció por puntos a Alberto Icochea, en un compromiso a 12 períodos realizado en Buenos Aires.

Clyde Hull ganó la decisión de los periodistas sobre Pete Latzo, campeón mundial del peso welter, en un match a 10 rounds habido en Dallas. No se discutía el título de Latzo.

Melitón Aragón venció por k. o. técnico en el 9o. episodio a Humberto Guzmán, en Lima.

Jack Berstein batió por puntos a Jimmy Goodrich, en un encuentro a 10 tiempos, que tuvo lugar en Nueva York.

Alf Mancini venció, por decisión de los jueces, a E. Romerio, en un match a 12 capítulos, habido en Londres.

Cenaro Pino noqueó a Fighting Yap, en el tercer round de una pelea sostenida en Lakeworth, Florida.

Goliardo Purcaro y Kid Francis terminaron en empate su encuentro a 12 etapas que se llevó a cabo en Buenos Aires.

Frank Moody resultó victorioso por decisión en su encuentro a 15 vueltas con Roland Todd, en Londres.

Harry Kahn ganó su pelea con Basil Caliano, por decisión, en 10 rounds sostenidos en Milwaukee.

Dave Shade venció por decisión a G. Gordon en una pelea a 10 asaltos librada en Oklahoma.

Antonio Ruiz, campeón peso pluma europeo, y el francés Quadrini hicieron match nulo a 12 períodos en Madrid.

Julián Morán le ganó por decisión a George Russell, en 10 vueltas, en Tampa.

Tommy Freeman noqueó a Arturo Schackels, en el sexto asalto de una pelea concertada a 10, en Tampa, Florida.

Bruno Fratini y Jaen Delargue hicieron combate nulo, tras 12 rounds, en Milán.

Don Davis venció por decisión a Armando Santiago, en 10 asaltos del match realizado en Chicago.

Para estudiar los efectos del sport

—G—

Coincidiendo con los juegos Olímpicos de 1928, se creará en Amsterdam, Holanda, un Laboratorio especial de fisiología. Los atletas que participen en dichos juegos, serán examinados, y se estudiará, por renombrados médicos, los efectos que los deportes ejercen sobre el organismo de los atletas. Luego se publicará un informe, para determinar cuál es el deporte de mayores provechos.

Lea siempre "Gráfico"



60 AÑOS

perfeccionándose han producido el medicamento supremo del más puro aceite de hígado de bacalao, la

EMULSIÓN de SCOTT

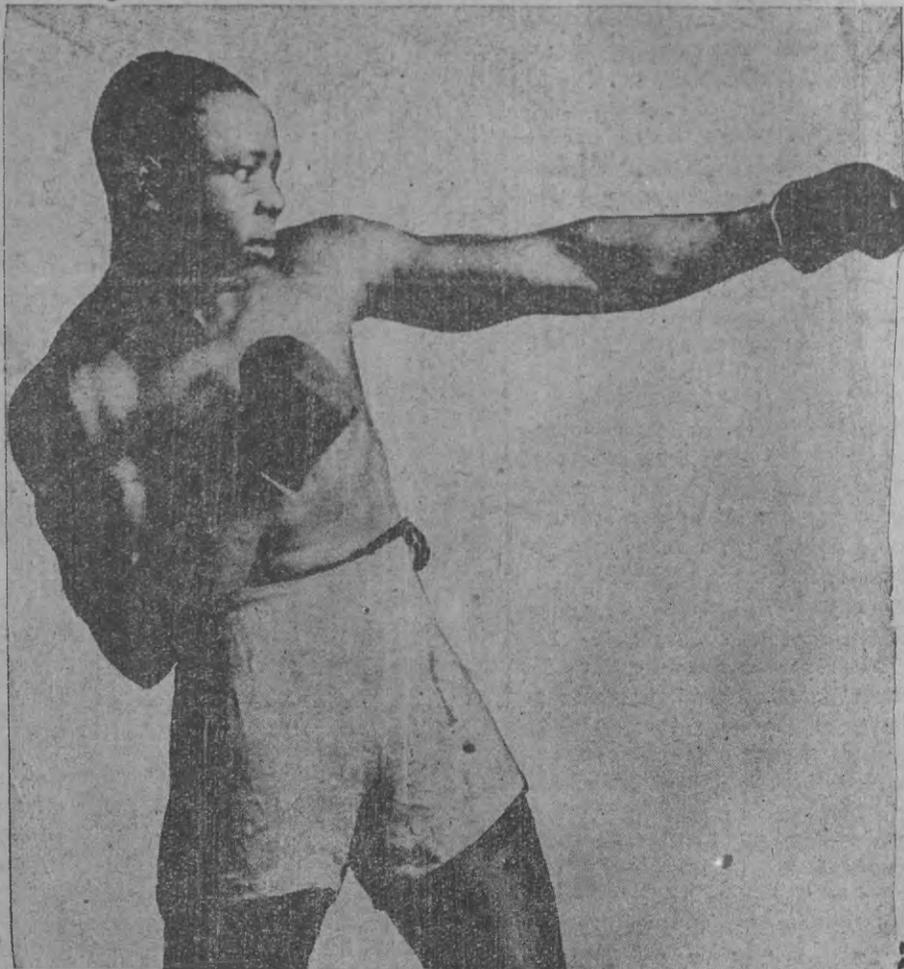
Leg "Gráfico"

Actuarán en el programa de boxeo de esta noche

José Lombardo



Notable boxeador panameño que medirá sus puños esta noche en la plaza de Vista Alegre con el temible púgilo norteamericano Joe Cook



CLEMENTE SANCHEZ ("Pantera de Camajuani") quien se enfrentará esta noche, en la plaza de Vista Alegre, con Sparring Caballero.



LOS FALSOS PRINCIPES

La hazaña de ese individuo Harry Domela, que ha recorrido Alemania haciéndose pasar por príncipe de la antigua familia imperial, y recibiendo homenajes y lo que probablemente le divertía más—dinero, de los monárquicos que aún quedan en el territorio del Rich, no es nueva. Otros sujetos emprendedores habían realizado faenas parecidas. Quizá entreten-gamos a los lectores contando algunas de las más conocidas.

Un día, hace doce años; es decir en plena guerra mundial, se presentó en los hospitales de Edimburgo (Escocia) un caballero de "cierta edad" de aire distinguido.

—Vengo a obsequiar a los heridos de la guerra, explicó al director del hospital.

El director, no tuvo, naturalmente reparo que hacer a tan generoso deseo. Hizo que un funcionario acompañara al visitante y este empezó a recorrer las salas repartiéndole cigarrillos, dulces, dinero... Repartía también medias palabras, en virtud de las cuales al poco rato circulaba por el hospital el rumor de que el misterioso caballero era nada menos que el príncipe de Estuardo, pretendiente al trono de Inglaterra.

Cuando salía, acabada su visita, un nutrido grupo de oficiales convalécidos le esperaban en el vestíbulo y le hicieron una conmovedora ovación.

—Señor —dijo adelantándose hacia él un viejo coronel, veterano del Transvaal— señor: su proceder es muy noble.

El caballero sonrió modestamente:

—Estaba en el Continente —dijo— pero he creído que en estas circunstancias debía reunirme con aquellos que luchan y sufren por el honor de la vieja Inglaterra... ¡La vieja Inglaterra por encima de todo!

Etalló otra ovación clamorosa y despedido por ella, el señor aquel montó en el automóvil que le esperaba.

—Al hotel... Tal..., ordenó al chofer, con voz que todos percibieron.

Al día siguiente a primera hora estaba "Estuardo" en sus habitaciones del "hotel Tal" cuando el criado entró a anunciarle que una comisión de la aristocracia escocesa solicitaba el honor de ser recibida por él.

Con la amable dignidad que le caracterizaba el representante de la antigua Casa de Inglaterra recibió a sus "súbditos", y conversó durante cerca de una hora con ellos.

REFLEXIONES DE UN LOCO — He estado en la guerra, y escuché cómo silbaban las balas, relativamente tranquilo. Naufragué en una ocasión, y conservé mi presencia de ánimo. Pero, en cambio, me he echado a temblar siempre que escuché de labios femeninos: "Lo que tú quieras" o "Lo que tú mandes..."

A partir de aquel momento hubo en honor de "Estuardo" una porción de recepciones, banquetes y conciertos en todos los puntos de Escocia. Hubo algo más... Hubo importantes préstamos porque el regio huésped, tardaba en recibir ciertos valores que tenían que expedirse del continente.

Hasta que un día...

Un día en Glasgow, se presentaron dos policías en el Palacio en que estaba bailando alegremente el "pretendiente al trono", se lo llevaron a las oficinas de seguridad, y allí pusieron en claro que en vez de apellidarse Estuardo se apellidaba Robertson y que lo que pretendía no era la Corona del Reino Unido, sino dejar de trabajar en un almacén de ferretería de Londres, que era lo que hasta entonces había hecho.

Lo curioso de la aventura es que Robertson tuvo que ser absuel-

to por los tribunales, pues probó que él jamás había dicho que fuera Estuardo. Prudentemente se había limitado a sugerirlo con su actitud y sus frases de doble sentido. Las mil quinientas libras esterlinas que había conseguido sacar a la nobleza escocesa hubo que considerarlas como préstamos civiles. Y tuvo que ser puesto en libertad.

En Grecia, al ser restituida la corona al Rey Constantino, que estaba fuera del país, sucedió otra mistificación por el estilo de la que acabamos de explicar.

Un individuo, vestido de oficial de la Marina griega, se presentó acompañado por un destacamento de marineros en la Casa Municipal de un pueblo de la costa.

—Soy el príncipe Nicolás, hijo del rey Constantino, dijo al alcalde.

—¡Alteza!, exclamó profundamente emocionado el alcalde.

—Mi padre, que viene camino

de Grecia, va a desembarcar aquí y vengo de Salónica a preparar la recepción.

Para "preparar la recepción" hacia falta dinero en abundancia, naturalmente, y "su Alteza" se apresuró a recaudarlo. Por indicación suya el alcalde abrió una suscripción pública a la que todos los habitantes del pueblo entusiasmados a la idea de tener de huésped al rey se apresuraron a cooperar. En dos días se recogieron unos diez mil francos, con los cuales —¿es menester decirlo?— levantó el vuelo, con compañía de los marineros "el príncipe Nicolás" al que no han conseguido echar mano las autoridades, aunque lo buscaron activamente.

También por España anduvo hacia algunos años un individuo que decía que era "príncipe de Battemberg", hermano de Doña Victoria. Estuvo en unas cuantas capitales de provincia, y en una hasta consiguió que el gobernador civil le diera un almuerzo íntimo y algún dinero. Pero tuvo menos fortuna que el escocés y ese griego de que he hablado antes y apenas si estafó unos centenares de pesetas y cayó enseguida en manos de la policía.

V. Sánchez—Ocaña

Fuera de peligro



La graciosa artista de la escena muda Mabel Normand, fuera del peligro a que la sometió la reciente pneumonía que la atacó, toma algunos baños de mar en la playa de Atlantic City.

LA CALVA Y EL MARTILLO

—G—

Pocas declaraciones de un condenado a muerte, me han conmovido tanto como la de aquel hombre con tipo de hombre bueno al que había atropellado la fatalidad.

—Señores del Tribunal— comenzó diciendo—, lo que vosotros calificáis de un crimen, fue un arrebato imposible de remediar, al alguna vez los hombres de ciencia darán nombre como se lo han dado a la fuerza centrípeta y centrífuga... Yo trabajaba junto a mi víctima con un hermoso martillo que el tribunal debe observar antes de condenarme... Junto a mí había la hermosa calva del supuesto asesinado, y digo supuesto, porque más que asesinado habría que llamarlo murto, como se llama muerto al que ha sido atravesado por el rayo... La carambola del hermoso martillo con cabeza de plomo y la atractiva calva reluciente, pulida, y como hecho con el marfil más fino, fue cosa instantánea y maravillosa... Fue irresistible la atracción! Lo juro por la salud de mi pobre víctima.

Ramón Gómez de la Serna.

Lindo legado

—G—

—He sabido que su suegra ha fallecido.

—Es verdad.

—Y le ha dejado algo al morir?

—Ya lo creo! La hija.

RIASE DE LOS CATARROS SI TOMA PULMO-ASEPTINA
FARMACIA DE SOLANO Y BARRAZA



EL PEOR ENEMIGO DEL HOMBRE

—G—
—POR D. YOLIAN—
—G—

Si el perro es, por definición, el amigo del hombre, a pesar de los excelentes servicios que también, otros amables o succulentos animales, cabe afirmar que el mosquito es nuestro enemigo natural, alevoso e irreconciliable.

Por algo la humanidad le ha venido aplicando, a lo largo de los siglos estos y otros calificativos: "ferox", "inmisericos", "inexorabilis", "insatiabilis", "funestus", "Nero", etc. Personalmente he podido comprobar, durante el verano que ojalá acabe de pasar, la justificación de tales denominaciones, mediante profundos estudios, que hoy brindo generosamente y someramente al lector, para conocer al terrible enemigo, la técnica de su música trompetera y la táctica de sus rabiosas picaduras.

Perdóneme el mosquito este duro lenguaje, de víctimas. No ignoro que los investigadores suelen tratarle con mayor respeto y consideración: "Culex, utut exiguum animal, mirum temen Dei opus". Como si dijera: "Aunque el mosquito —en este caso el Culex— es un bicho insignificante, con todo, es obra admirable de Dios".

Creo que los humanos hubiéramos vivido tan ricamente sin moscas ni mosquitos. Mas no seríamos justos confundiendo a toda la mosca en el mismo desdén. En general, no es el mosquito nuestro enemigo, sino la hembra, la "mosquita" . . . viva. El aparato del macho —dicen los autores— no puede atravesar la piel; por lo cual se contenta con chupar el jugo de las flores, beber agua, melaza, cerveza, y "hasta se ha visto a un mosquito gustar con satisfacción manifiesta unas gotitas de vino de Oporto; lo que determinó en el insecto cierta evidente excitación" . . . ¡Ciertamente será cosa de admirar al mosquito par del hombre!

Mientras el varón se goza en esta vida dulce y disipada, la hembra realiza concienzudamente su oficio, con desasosiego nuestro. En este punto sustancial, la única defensa posible es que no le agrade la piel que no viste desde el seno materno.

Las preferencias de los mosquitos, minuciosamente estudiadas, sin no aclaran la razón de que desprecien el suave cutis de una dama y se apliquen glotonamente a la crasa piel del negro, ofrecen uno de los pocos medios de asegurar nuestro sueño; a saber: introducir gentilmente un negrito o negrita, en el dormitorio, y, para mayor seguridad, bajo el propio mosquitero. . . .

Los egipcios, que, según sabemos por la Biblia, sufrieron, entre otras plagas, la de las moscas y mosquitos, sólo lograron librarse de ella levantando altas torres, adonde, llegada la noche, se retiraban a descansar: precaución algo costosa e inútil en nuestro tiempo, ya que los mosquitos del día han aprendido—¿del aeroplano?— a remontarse hasta los más elevados rascacielos.

Más práctica y recomendable nos parece la costumbre de los indígenas avocados cerca del río Unaro de pasar las horas nocturnas enterrados en la arena, dejando fuera la cabeza, convenientemente cubierta con un paño. A menos que ustedes prefieran acudir a las unturas de aceites y brea, que otros sabios indígenas se administran con análogo propósito defensivo.

Estos y otros heroicos remedios muestran claramente la importancia del hombre frente al mosquito, su enemigo mayor y despiadado, pues no se satisface con picarle y sangrarle a su antojo sino que lleva su ensañamiento a burlarse de él, de la inferioridad humana, con la inevitable, contumaz, irónica música que todos conocemos e ignoramos a un tiempo. "Los mosquitos pueden producir, al volar, la nota "re"; pero si les quita las alas, las patas y la cabeza, alcanzan una nota aún más aguda, debida, según se cree, a la vibración de los bordes de los estigmas por la acción del aire. El sonido así obtenido se extiende, en la familia del "Culex annulatus", del "la" bemol al "si" bemol.

¡Verdaderamente tiene sus bemoles el mosquito!

EL MENDIGO

—G—

Un mendigo, viejo y enfermo, me detuvo en la calle. Tenía los ojos hinchados y lacrimosos, la boca amoratada, y entre los sucios andrajos, llagas purulentas . . . Oh, qué repulsivamente había conocido la pobreza a aquel ser desahogado!

Tendió hacia mí su mano enrojecida, tumefacta y sucia, y gimió, más bien mugió, esperando socorro.

Registré mis bolsillos; ni portamonedas, ni reloj, ni un pañuelo; nada traía conmigo.

Y el mendigo aguardaba, y su mano extendida y trémula se sacudía a intervalos.

Confuso, maquinalmente, no sabiendo qué hacer, estreché aquella mano temblorosa y sucia:

—No me guardes rencor, hermano — dije — nada llevo, hermano.

El mendigo me miró y sus ojos pitañosos, y sus labios amoratados sonrieron, y oprimió mis dedos helados.

—Qué importa, hermano, qué importa! — contestó; — gracias por esto; también es una caridad, hermano.

Y comprendí que era yo quien había recibido limosna de mi hermano.

Iván Turguenef.

Epigrama

—G—

Dijo un día a Fructuosa en cuanto la vió, don Pio: —Se parece usted a la esposa de un íntimo amigo mío. Y ella, que es, a mi entender, algo dura de millera, contestó:—No puede ser; ¡ni la conozco siquiera!

Cruelas dolencias aliviadas en un anciano de 88 ños. Dolores y sufrimientos que desaparecen

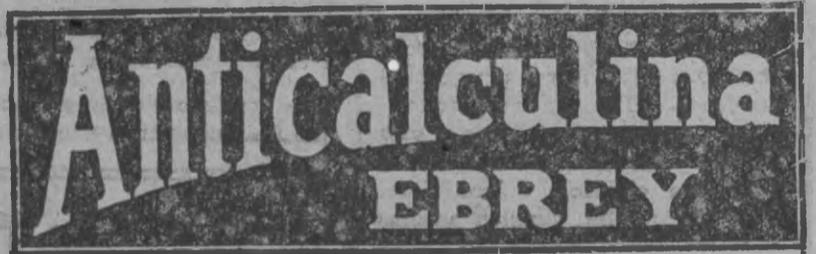
Cuando los riñones no cumplen bien su tarea; cuando se hallan débiles o entorpecidos por goces inmoderados, o por el avance de los años, entonces sobreviene fatalmente el envenenamiento de la sangre y son los males de la vejiga, los hepáticos y de estómago, los que agobian la vida del paciente. La Anticalculina Ebrey ha probado de una manera constante sus efectos benéficos en estas enfermedades, por su asombroso poder en llevar vitalidad y fortificar los riñones enfermos, aun en los casos más desesperados y rebeldes.

NIEVES, Estado de Zacatecas, México.—"Habiendo sufrido por muchos años de una pesadez mortal y agudos dolores de espalda y los riñones, quiero manifestarles que con el uso de Anticalculina Ebrey estoy completamente aliviado de las cuales dolencias que me aquejaban. Sólo tres pomitos de su precioso remedio han

bastado para mi curación, a pesar de que mi edad es de 88 años.—Juan M. Lozano".

HEREDIA, Costa Rica.—"Me es grato dirigirme a ustedes para felicitarles por los halagadores resultados que han obtenido algunas personas que en esta ciudad padecían de los riñones con el uso de su eficaz preparación, Anticalculina Ebrey. Por bien de la Humanidad, estoy interesado en su propaganda para que los enfermos que padecen de los riñones aprovechen de sus benéficos resultados.—Victor Salas and Company".

CANAZAS, República de Panamá.—"Cumplo con el deber de informar a ustedes la gran mejoría que he obtenido después de haber tomado Anticalculina Ebrey y en pastillas. Sólo tres frascos han bastado para aliviarme de una litiasis biliar que he venido sufriendo desde hace muchos años.—Sara H. de Romero".



Anticalculina Ebrey se vende ahora en líquido y en pastillas. Direcciones para usarse, en cada frasco.

Si sufre usted de dispepsia o indigestiones, se recomiendan para esos casos las famosas Pastillas Digestivas Ebrey. Ganará us-

ted en peso notablemente después de tomar las primeras dosis.

Solicite nuestros preparados en las buenas farmacias, o escriba a Ebrey Chemical Works, P. O. Box 972, Tampa, Florida, U. S. A., y se le informará dónde puede obtenerlos.

Niño bandido que mata a un hombre



El muchacho que aquí aparece debidamente custodiado, es Michael Pokraskow, de 11 años de edad, alumno de una escuela pública de Nueva York, que ha sido apresado por haber dado muerte y luego asaltado a un tendero en Richmond. Cuando el tendero rehusó levantar las manos, Michael, que tenía el revolver listo, le perforó el estómago.

LUNA DE MIEL

—G—

Ayer que ví muy ufano a mi amigo Baraquiel al lado de mi chiquilla con quien se casó anteayer, tan alegres, tan contentos, felices al parecer, dije para mis adentros: —Gozan su luna de miel! Oh! qué hermosa es esta luna. —me imagino, yo no sé— unirse con dulces lazos que no se pueden romper, y estar a todo momento junto a la amada mujer, gozando grato embelezo, y más grata placidez sin que una nube empañe del amor la limpidez. Así decía yo, lectores, con marcada insensatez, suspirando a esa luna que yo quisiera tener y envidiando muy de veras a mi amigo Baraquiel que goza tanta ventura y tan beatífico bien. Así pensando y andando a un amigo encontré, él que vive frente a frente de casa de Baraquiel, y el cual me dijo:—Si vieras! ni quien lo fuera a creer, que Baraquiel y su esposa, los casados de anteayer están riñendo y riñendo desde antes de amanecer y hasta en la noche, en el lecho, sin poderse contener. Ella le dice:—Maldito! ya te empiezo a aborrecer, no me has comprado un vestido, desnuda me quieres ver; si yo lo sé no me caso, hal hijo de Lucifer! —Calla, cochina, habladora; (le contesta Baraquiel) conmigo, siquiera comes y eso lo habías de ver, cuando estabas en tu casa no tenías ni qué roer. Y ya no sigas chillando porque te voy a romper el bautismo, o tus quijadas te voy a descomponer. Y ayer, el segundo día de fresca luna de miel se zumbaron mutuamente nuestro amigo y su mujer. Y yo digo, mis lectores, si este es el grato placer del matrimonio, de plano yo ya no busco mujer.

Hugo de Lima Gil.

TIPOGRAFO GLOTON

—G—

No crean los consagrados discípulos de Gutemberg, residentes en Panamá, que vamos a referirnos a alguno de ellos. No hay tal cosa. Nuestro hombre es George W. Leader, dueño de una imprenta y residente en Detroit.

Mr. Leader posee el campeonato mundial "del tenedor". Para él no hay comida que resulte demasiado abundante y, según los que lo conocen íntimamente, se come hasta las palabras cuando habla.

Varios amigos le organizaron un match con otro comilón del lugar, aspirante al título y Leader lo puso K. O., pues al final del encuentro se comió también los platos de cartón en que le fueron servidos los alimentos. Leader, que se tiene una fé bárbara, ha dicho que uno de los platos del menú para el próximo match, será una tortilla hecha con siete docenas de huevos de pato.

La imprenta de Leader debe ser un negocio fenomenal, porque comiendo de esa manra, si no fuera así, su dueño se engulliría, el mejor día, unos cuantos kilos de tipos.

COMO FUE DETENIDA LA MATA-HARI

—G—

—POR MAESE ZAPATA—

Al entrenarse, hace pocos días en Nueva York, la adaptación cinematográfica de la novela "Mare Nostrum" parece ser que, según los telegramas, los espectadores horrorizáronse en la escena del fusilamiento de la espía alemana, y varias personas se dirigieron a la casa "filmadora", rogándole suprimiera la tal escena.

Como siempre que se habla del fusilamiento de alguna espía, viene a nosotros el recuerdo del trágico fin de la espía más celebre con que hubo de contar la Gran Guerra. Nos referimos, naturalmente, a la Mata-Hari.

Para nadie es desconocido el trágico fin de la gran bailarina; por pocos será ignorada toda su vida, legendaria y arbitraria. Pero pocos, muy pocos serán los que conozcan las circunstancias que rodearon a la detención de la celebrísima espía.

Nosotros no podemos atestiguar la absoluta veracidad de lo que vamos a relatar. Más, quienes nos lo han contado, afirman rotundamente su realidad, y apoyándose en datos y detalles que no dejan lugar a duda. Pero nosotros, aunque estemos seguros de su veracidad no podemos en manera alguna presentar documentos, que no existen, probando de manera irrefutable el hecho.

La Mata-Mari, según el relato antedicho, encontrábase en Madrid. Se hospedaba en el Hotel Ritz. Era la figura del día; sus trajes, sus joyas, su belleza y sus extravagancias convirtiéronla en una figura atrayente e inquietante, aureoleada, además, por una leyenda de suicidios, de escándalos, de todo, en fin, cuanto puede representar algo en la vida de una artista de la condición de una Mata-Hari.

Pues bien, un día llegó al Hotel un caballero extranjero. Era el recién llegado un joven de fi-

gura arrogante y distinguida que, como tantos otros, comenzó seguidamente a hacer la corte a la bella artista, dilapidando sumas enormes en regalos espléndidos y extravagancias fastuosas.

Al poco tiempo, todo el mundo supo que la Mata-Hari y el caballero extranjero eran íntimos amigos, amantes por otro nombre. Salían siempre juntos, como pudieran hacerlo dos recién casados, derrochando miles y miles de duros en festines y joyas fantásticas.

Así, paseando su dicha y extravagancia por las rutas madrileñas, pasaron unos meses, los meses de primavera en que el cielo madrileño muéstrase predispuesto a toda alegría y a todo bullicio. Luego, pasados estos meses, comenzó el desfile, lento primero, rápido después, de todos los elegantes hacia las playas del Norte, en busca de la frescura que en Madrid iba faltando.

La Mata-Hari y su amante, dispusieron también, tras de algunas vacilaciones a emprender el viaje hacia una playa cantábrica donde pudieran continuar asombrando a las gentes con el derroche de la fortuna de él que parecía inagotable.

Nadie sabía en realidad quien era aquel joven ni de donde provenía su fortuna inmensa. Pero, teniendo dinero se abre un pronto camino en todas partes, y nadie tuvo el menor reparo en admitirlo a su lado como un perfecto "gentleman".

Eligieron los dos amantes, no sin cierta oposición de ella, la ciudad de San Sebastián, como lugar más propicio para pasar, alegre y divertidamente, los meses de calor agobiador.

Ya en Donostia, asombraron a todos durante unas semanas con el derroche de miles de duros en caprichos exóticos y extraños.

EL PRESTAMO

—G—

La tragedia "Electra" que escribió Voltaire imitando a Sófocles, fue rechazada por el público el día de su estreno. No fue un pateo, pero no pudo haber dudas respecto al carácter francamente adverso del juicio de la concurrencia.

Voltaire tenía conciencia plena de su talento de escritor y no aceptó con resignación aquel inesperado fallo. Había presenciado el estreno desde el propio escenario, entre bastidores y como uno de los actores, fingiendo viva indignación, le preguntase qué le parecía aquello, Voltaire le contestó:

—Lo que me parece es que he prestado mi cara a Sófocles para recibir las bofetadas.

Para LOMBRICES y SOLITARIA

Da Resultado Siempre: Eficaz Para Niños y Adultos

Lo Recomiendan los Médicos

Vermífugo TIRO SEGURO

UNA SOLA DOSIS BASTA!

Fueron en San Sebastián como en Madrid, la pareja atrayente e inquietante, que se imponía a todos con un derroche inigualable de dinero y de joyas.

Un día, el caballero invitó a la Mata-Hari a dar un paseo por los alrededores bonitos y pintorescos de la capital guipuzcoana. En la puerta esperábales un auto magnífico.

Montaron en él, y el auto emprendió una rápida marcha, devorando kilómetros y kilómetros sin que la Mata-Hari, embriagada y embrujada con las palabras cálidas y apasionadas del galán se diera cuenta de ello.

Cuando salió de su éxtasis, pudo ver como unos brazos robustos y potentes le sacaban con no mucha cortesía del coche, sin que su acompañante, minutos antes tan apasionado, diera el menor paso para defenderla, contemplando la escena con una fría sonrisa irónica, en los fruncidos labios.

Al pronto, la Mata-Hari no se apercebó claramente de su situación. Luego, con el asombro y el espanto que es de suponer, dióse cuenta de que se encontraba en Francia, en Bayona, de donde horas después sería enviada a París, para ser juzgada, acusada del delito de espionaje.

No creemos necesario contar lo demás. Es conocido de sobra. La Mata-Hari fué juzgada por un Consejo de Guerra, acusada de espionaje y fusilada poco después. Era el método que se seguía con todos los espías.

El caballero extranjero que un día llegara al Hotel Ritz, con el solo propósito de enamorar a la bailarina y ver la manera de conducirla a Francia sin que se diera cuenta, era, según nuestras noticias, un oficial del servicio de contraespionaje francés.

FUMAR ES UN PLACER... CUANDO SE FUMA LUCKY STRIKE

TRES ESTRELLAS REUNIDAS



Recientemente se encontraron en Hollywood, California, tres famosas estrellas, siendo como se ve en esta fotografía, de izquierda a derecha, el Bambino Ruth, célebre jonronero de los Yankees, Collen Moore, la encantadora artista, mimada de nuestro público, y William Tilden, campeón de tennis, que se prepara para reconquistar su título este año.

MABEL NORMAND SE SALVA



Tras de sostener una lucha terrible con la muerte, la bellísima actriz Mabel Normand se ha salvado de la fuerte pneumonía que le atacó recientemente.

Artista y revolucionaria



Despachos de Méjico han anunciado que la artista cinematográfica mexicana Dolores del Río (aquí presente), ha abandonado sus actividades en la farándula para tomar parte en una conspiración contra el Presidente Calles.

Le da la vuelta al mundo en una balandra



Alan Gerbault, célebre deportista francés, quien en un tiempo fue campeón de su país, en tennis, realiza una gira al rededor del mundo en un balandro pequeño, sin más deseos que muchas aventuras, y por puro 'sport'. Ha llegado a las Islas Fidji, en donde fue fotografiado.

